COMBATE
LCR 26, Abril, 1990 AÑO XIX 100 pts. Nº 493

Primero de Mayo

DERRIBAR EL MURO DE LA DESMOVILIZACION



Gutiérrez y Redondo harán una pausa en sus reuniones en la Moncloa para asistir a las manifestaciones de 1 de Mayo. Para las direcciones sindicales, la movilización es la excepción y la concertación, la regla. Y se nota. Las discretas conquistas de la primera etapa de la concertación han reforzado la voluntad de mantener un clima de paz social, que no deja presagiar nada bueno para la segunda etapa que ahora se ha iniciado.

Sin recuperar la vía de la movilización y ganar correlación de fuerzas, el peligro principal es el empantanamiento de los sindicatos en una nueva fiebre concertadora, pero esta vez sin resultados positivos, o lo que es peor, comprometiendo a los sindicatos en el apoyo a algunos aspectos de la política económica del Gobierno.

Y sin embargo algo se mueve. Están sucediéndose luchas de convenio firmes y radicales en sectores como la conserva, limpiezas o transporte. Especialmente significativo es el espectacular desbordamiento de las direcciones sindicales en la lucha de la EMT madrileña.

Es posible romper el muro de la desmovilización. Muchas páginas de este periódico están dedicadas a analizar la situación general sindical, a criticar ese "pacto de productividad" que amenaza en el horizonte y a dar cuenta de las luchas obreras que se están produciendo.



Insumisión

¿Hacia la reforma de la mili?

El Gobierno busca una salida a la crisis del servicio militar obligatorio. La vía represiva no ha conseguido neutralizar el movimiento de insumisos y el Gobierno tropieza también con obstáculos legislativos, entre los cuales el más espectacular es la anulación del reglamento de la PSS por el Tribunal Supremo. Han aparecido diversas propuestas de partidos del sistema para modificar la mili y la PSS. El gran problema es que el debate sobre el servicio militar quede atrapado en esta red y se evite el cuestionamiento de la mili y el militarismo. *(pág. 12)*

Suráfrica

Entrevista al CNA

"Consideramos muy positivo el movimiento del pueblo para democratizar Suráfrica sin esperar programas que puedan partir de las negociaciones. Es importante que los sindicatos, el movimiento obrero avancen. Es bueno que los obreros digan: Queremos el socialismo.. Estas son algunas de las declaraciones que ha hecho a ***DEMA*** *Ben Mohlathe, representante del CNA en el Estado español.* *(pág. 10)*

Gran Bretaña

Londres en manos de las "turbas"

La gran manifestación de protesta contra el nuevo impuesto del gobierno Thatcher, el Poll Tax, ha terminado con una represión policial brutal de la explosión de rabia popular. Voces y políticos conservadores consideran que hay que cambiar de rumbo y de timonel, atemorizados ante la radicalización de impoprtantes sectores populares. *(pág. 20)*

COMBATE

Edita:

Liga Comunista Revolucionaria
Cuarta Internacional

Depósito Legal: M-30514-1977

Imprime:
Publiagraf

Correspondencia con COMBATE
apartado 50.370 (Cibeles).
28080 Madrid (tlfo 5326658)

Burgos
Apartado 2090. Burgos.

Cantabria
Apdo.. 609. Santander.

Granada
Cuesta de Gomerez 17 1º
(18009)

Las Palmas de Gran Canaria
Apdo. de Correos 154 (35080)

Madrid
Embajadores, 24-1º. (28012)
(91)227.96.51

Oviedo
Apartado 992-agencia 1.

Salamanca
Apdo. 367. (37080)

Sevilla
Narciso Campillo, 5-1. (41001)

Tenerife
Dr. Antonio González-Edificio
Jonay B-11, 1º-D (38204)
La Laguna

Valencia
Pelayo, 21-1º.1 (46007)
(96)3516950

Vigo
García Barbón, 85-2º izda

Zaragoza
Cerezo, 21, 3º. (50004)
(976)446528

Lliga Comunista Revolucionaria
Aribau 16-pral 2.
08018- Barcelona
(93) 302.60.90

LKI
Plaza Nueva, 6-4.
48005 Bilbo
(94)415.52.11

Peña y Goñi, 13-1.
20002 Donosti
(943)289611

Zapatería, 31-1.
(31001) Iruñea
(948)227517

Manuel Iradier, 74-2º izda.
01005 Gasteiz
(945)288192

SUSCRIPCION

Anual. . . . . . 2.000 pts.

EUROPA

Anual. . . . . 23 dólares
Semestral. . . . . . 12 dólares

OTROS PAISES

Anual. . . . . 28 dólares
Semestral. . . . 14 dólares

☐ Talón o transferencia bancaria a nombre de: LCR, cta. nº 01-504000-2, del Banco de Vizcaya, agencia urbana Glorieta Bilbao, Madrid
☐ Contra reembolso

BUZÓN

"Aquí estoy, en la cárcel"

Reproducimos la carta, publicada por el semanario **A Luchar**, de María Elizabeth Suárez, coordinadora del Comité de Solidaridad con los Presos Políticos y Derechos Humanos, que fue detenida el 2 de marzo por miembros de la Tercera Brigada de Cali.

"Nos llegó la noticia de la detención de algunos dirigentes sindicales. Recurrieron con el fin de que averiguáramos sus cargos, estado en que se encontraban y cuándo salían de las instalaciones del batallón Pichinchá. En compañía de un delegado de la CUT -Hector Castro- y dos familiares, nos acercamos a dichas instalaciones; al vernos entrar detienen al representante de la CUT y a mí me interrogan durante tres horas.

A las seis de la mañana siguiente es allanada mi residencia por personas de la Tercera Brigada y el DAS. La juez que estaba presente en la diligencia firmó un acta donde se dice textualmente "que no hay mérito para ninguna retención". Los miembros de la Brigad me obligan a acompañarlos. (...)

"Estuve en las dependencia militares entre el 1 y el 6 de marzo y fui sometida a las siguientes torturas: Estar de pie por tiempos de 8 a 10 horas; golpes en diferentes partes del cuerpo; no me dajaron consumir alimentos ni agua entre el sábado y el martes 6 de marzo; nos amenazan con matarnos y con matar a nuestros hijos -tengo una pequeña de 7 años; nos mantuvieron con una venda en los ojos durante toda nuestra permanencia; no nos dejaban dormir.

"Fui violada encontrándome con los ojos vendados, en ese horrible episodio participaron 2 personas, me cogían las piernas y me apretaban la boca para impedir que gritara. Me dijeron que olvidara todo, que mi dignidad de mujer estaba comprometida y a mi compañero no le iba a gustar; me pincharon los senos.

Me hicieron firmar un acta de buen trato el último día, esto como chantaje garantizando mi salida. Nos engañaron diciendo que íbamos para casa y realmente nos tomaron unas fotos y nos filmaron acusándonos de ser del ELN.

"Nos trataron con vulgaridad.

"Ahora estoy aquí en la cárcel, al igual que otras 10 personas, esperando se nos resuelva pronto nuestra situación jurídica".

COLEGAS

Francisco Javier Vallés, otro soldado asesinado

Sólo sabemos de él, además de su nombre, que estaba gordo, que no soportaba físicamente los ejercicios de instrucción y, según alguno de sus compañeros, que le gustaba leer. Murió en un hospital de Valencia después de un día más de tortura que esta vez no pudo aguantar. Según la autopsia: "un golpe de calor, agravado por el esfuerzo físico realizado con anterioridad y al no haber sido atendido con urgencia".

Pero sabemos que lo mató el ejército, se les fue la mano. No pudieron hacer "un hombre" de ese "gordo asqueroso, bola de sebo, mariquita...", como le llamaba su asesino directo, el cabo primero reenganchado José Jimenez Mengual, al que han condenado a cuatro años que no cumplirá: siempre ha salido barato matar a un soldado. Cuando salga podrá seguir haciendo "hombradas".

Quienes hemos hecho la mili conocimos a varios Francisco Javier, víctimas favoritas de algún animal uniformado, y presenciamos impotentes toda la crueldad y el sadismo de su persucución. Esa es una de las razones de nuestro odio al ejército, y no de las menores.



El cabo primero José Manuel Jiménez Mengual

HECHOS

"Balbuino renuncia día y medio al trono para no firmar la ley de aborto (El Mundo. 5.4.90)



Veinte años de lucha del movimiento feminista por "el aborto fuera del Código Penal, la mujer decide", han logrado instaurar en Bélgica, aunque de forma efímera, la república.

Al margen de envidiar semejante situación e imaginar la que se hubiera podido liar aquí en dia y medio de república, el problema de fondo no tiene mucha gracia.

Bélgica era el país que, junto con Irlanda, mantenía la penalización total del aborto. Su ley databa de 1867, penalizaba cualquier tipo de aborto con un mínimo de dos años de prisión para las mujeres y hasta 10 para la o el médico que lo practicaba. Semejante anacronismo llevó a que se creara una red de clínicas privadas donde, con la vista gorda de la administración, se realizaban abortos; de no ser así, las mujeres belgas tenían que ir a Holanda a abortar. Las irregularidades que como bien sabemos plantea esta situación, llevó a que se realizaran juicios por "abortos ilegales".

Se han presentado cerca de 15 proyectos de ley, pero sólo este último, que simplemente despenaliza el aborto en algunos supuestos, ha conseguido ser aprobado en el parlamento (126 a favor, 63 en contra y 12 abstenciones). Un debate parlamentario en el que también, con curiosa similitud a lo que aquí hemos vivido, el derecho a la vida, la familia y el cuestionamiento del derecho de las mujeres a decidir, estaban en el centro del debate; acompañados de una retórica reaccionaria, moralista y profundamente patriarcal.

Y el colofón ha sido que el propio rey se negara a poner su firma a la ley, "por problemas de conciencia". El problema no está, evidentemente, en que el rey deje de serlo por día y medio, (que en cualquier caso es lo único positivo de todo esto), sino en que cuando del derecho al aborto se trata se pueda pasar con total impunidad por encima de las necesidades, exigencias y derechos de las mujeres, y que sólo nos encontremos con cosas como estas cuando de derechos de las mujeres se trata.

DICHOS

"Como presidente de IU estoy por encima del bien y del mal" (Julio Anguita. El Mundo. 5.4.90)

El norte y guía del camino de Damasco que los PCs occidentales están recorriendo es la democracia en general y la democracia interna en particular. Se les nombra el "centralismo democrático" y es como si les mentáramos la bicha, dicho sea en habla andaluza.

Izquierda Unida, en particular, se presenta como un paradigma de funcionamiento democrático y pluralista, en el cual diversas corrientes y personalidades suman sus voluntades para configurar esa alternativa al PSOE, que cada día lo es, y lo parece, menos.

Pero lo malo del pluralismo es que, algunas veces, le complica la vida al jefe. Y en ese caso, reaparece no ya el centralismo democrático, o burocrático, sino la jerarquía prusiana. Anguita podría haber dicho "Izquierda Unida es mía", que es probablemente lo que piensa, pero se le hubiera notado mucho. Se ha limitado, modestamente, a autoproclamarse líder carismático.

Y no le falta razón. Alguna vez hemos dicho que en el terreno de la democracia interna, a lo más que puede llegar la izquierda reformista es a reproducir el funcionamiento parlamentario. Se puede dejar hablar a la gente, y hasta gritar si les apetece. Pero el poder efectivo está cada vez mas concentrado y se ejerce al margen de todo debate democrático.

Es posible que con estos métodos pueda reforzarse electoralmente IU. Pero no que pueda llegar a ser una alternativa al PSOE que recoja las voluntades de lucha, de rebeldía, de participación, de debate, que existen en la sociedad.

MOVIDAS

Canarias: primeros encuentros antimilitaristas del GATO-i

Los pasados 31 de marzo y 1 de abril se celebraron en el Aula de la Naturaleza de las Tirajanas (Gran Canaria) los primeros encuentros antimilitaristas del GATO-i (Grupo Antimilitarista del Teide por la objeción y la insumisión), con la asistencia de una veintena de personas. Los temas tratados fueron: balance y perspectivas de la insumisión; militarización de Canarias; mujer y antimilitarismo; defensa alternativa. Además se analizaron cuestiones jurídicas relacionadas con la objeción y la insumisión.

Las resoluciones más importantes se referían al trabajo en los próximos meses, entre ellas la próxima entrega de insumisos (24 de mayo, día internacional de la mujer por la paz y el desarme) y la semana de las FAS.

El FSLN "barrió" en Santander

Coincidiendo con las elecciones en Nicaragua, la Asociación de Amigos de los Pueblos de América Central organizó una concentración, en la Plaza de Numancia de Santander, cuyo principal atractivo era un simulacro de votación en el que se utilizaba una réplica exacta de la papeleta de voto nicaragüense, que se vendían a cincuenta pesetas.

Fue la forma más imaginativa que conocemos de hacer propaganda sobre el proceso y dar un apoyo simbólico al Frente, y cosechó un rotundo éxito. Entre las diez de la mañana y las tres de la tarde se recogieron 270 votos, el resultado de la votación fue el siguiente: Daniel Ortega obtuvo 260 votos; 1 Violeta Chamorro; 1 el MAP y se contabilizaron 8 votos en blanco.

La iniciativa sirvió también para recoger una importante cantidad de dinero, que engrosará los fondos con los que cuenta la Asociación para proyectos de solidaridad con Centroamérica y, además, tuvo una gran repercusión en los medios de información de Cantabria.

En resumen un trabajo bien hecho que habrá servido para paliar el disgusto por la derrota electoral del FSLN. Una vez conocida esta se decidió mandar el acta de los resultados a Nicaragua, acompañada de telegramas de apoyo del Comité de Solidaridad y de la Asociación de Mujeres de Cantabria.





PIE DE FOTO

Prestación Social Esquirolatoria

Durante la reciente huelga de limpiezas, la delegada del Gobierno en la Comunidad de Madrid decidió enviar a un grupo de voluntarios de la Cruz Roja a actuar de rompehuelgas en el aeropuerto de Barajas. Probablemente no había entre ellos nadie acogido a la PSS, pero podría haber sido así. Bueno es recordarlo a la vista de los hechos. La PSS no sólo sustituye a la mili; puede terminar proporcionando fuerzas de choque rompehuelgas, si así le conviene a un delegado del Gobierno. Los trabajadores que consiguieron impedir que estos voluntarios -que queremos creer que fueron allí precisamente contra su voluntad- reventaran su lucha, no deberían olvidar la experiencia que es una razón de peso para apoyar la lucha de los insumisos contra la PSS. Y los jóvenes tentados por la imagen de que la PSS es una forma cómoda de evitar la mili, tienen aquí la verdadera imagen de un futuro posible: enfrentarse a trabajadores que luchan contra una patronal que les da salarios de hambre.

Un esfuerzo por recuperar la historia

Entre el 26 y el 29 de marzo, organizado por la Universidad de Wuppertal (RFA), tuvo lugar un coloquio internacional sobre León Trotski. Se reunieron 120 participantes llegados de todo el mundo, 18 provenían de la URSS, 4 de la R. P. de China, 12 de la RDA, una decena de otros países de la Europa de Este y el resto de América del Norte, Latinoamérica y Europa Occidental.

El coloquio se centró sobre tres temas: el papel de Trotski en la URSS, desde la revolución de Octubre hasta su expulsión del país; su contribución al análisis de la sociedad soviética y su aportación al desarrollo del marxismo.

Es imposible dar cuenta aquí de los trabajos presentados, que serán publicados en diversas leguas. Sin embargo, mencionaremos las contribuciones de Kerstin Herbst, de la Academia de Ciencias de la RDA, sobre el tratamiento de Trotski en la historiografía soviética en los cinco últimos años; el del profesor Firsov, del Instituto de marxismo-leninismo de Moscú, sobre el papel de Trotski en la elaboración de la política de frente único de la III Internacional; y el de Vitaly Demitchev, de Moscú, sobre la actualidad de las ideas de Trotski para analizar los problemas a los que se enfrenta en la actualidad la URSS.

El debate fue muy vivo y tuvieron lugar numerosas polémicas, pero estuvo caracterizado por un tono abierto, pluralista y no dogmático. En el curso de la discusión, N. Vasetsly, de la agencia Novosti, anunció la próxima aparición de un volumen de "Obras escogidas" de Trotski. A su vez, P. Broué, comunicó la decisión de Moscú de publicar su biografía de León Trotski.



CARAJILLO

COSAS DEL IDIOMA. LA EXPRESIÓN ALEMANA "EL QUE QUIERA PECES QUE SE MOJE EL CULO"...
EN INGLES SE TRADUCE COMO "EL QUE QUIERA HAMBURGUESAS QUE SALTE EL MURO"...
...Y EL ULTIMO, QUE APAGUE LA LUZ!

KIOSKO

Inprecor 75

Este número está marcado por el golpe de la derrota electoral del FSLN. Estamos ante un acontecimiento inédito en la historia que va a marcar profundamente la situación internacional y las ideas de la vanguardia en el próximo futuro; habrá que dedicarle toda la atención que se merece, buscando sobre todo elementos de reflexión.

Publicamos una entrevista con Sergio Rodriguez, dirigente del PRT mexicano que vivió directamente en Managua estas elecciones; un artículo de Carlos M. Vilas sobre la situación económica del país, que puede ser de gran utilidad para comprender una de las causas del resultado electoral; y un trabajo de G. Buster sobre la política centroamericana de Bush donde, además de analizar las consecuencias de la invasión de Panamá, se da una visión global de sus iniciativas últimas.

El sumario incluye también los artículos de F. Halliday: "Bush, Gorbachov y el tercer mundo"; de C. Smuga: "Polonia. Una bomba de relojería" y de B. Kagarlitsky: "URSS. La importancia de ser marxista".

El *tema* está dedicado a analizar los acontecimientos en la RDA, en vísperas de las elecciones del 18 de marzo. Se trata de una primera aproximación, elaborada por Angela Klein, a un problema que viene centrando la atención internacional desde la caída del muro. En próximos números trataremos de dar a conocer los debates sobre la cuestión alemana, teniendo en cuenta los resultados electorales.



Inprecor para América Latina

En el segundo número de la revista, correspondiente al mes de marzo, destaca el tratamiento de los resultados electorales en Nicaragua, con la declaración del SU de la IV Internacional, un artículo de Sergio Rodríguez y un amplio extracto del discurso de Daniel Ortega. Se publica también un Dossier Mujeres, con trabajos sobre Brasil (una entrevista con Tatau Godinho sobre la experiencia del PT), Bolivia y la RDA (el Manifiesto de las mujeres de Izquierda Unida).

Entre el resto destacamos el artículo de P. Salama: "Deuda y política de ajustes en América Latina"; la entrevista con Eleuterio Fernández Huidobro: "Los Tupamaros frente a la perestroika" y el trabajo de Orlando Sierra sobre Chile: "Paisaje después de la batalla (electoral)".

Para ponerse en contacto, escribir a: 2 rue Richard Lenoir, 93108 Montreuil, Francia.

Novedades de Moscú

Esbozo del ciudadano soviético



El semanario Novedades de Moscú es considerado el portavoz de la perestroika hacia el exterior; puede decirse que difunde la imagen política que quiere proyectar el equipo de Gorbachov de sus ideas sobre la situación internacional y sobre los acontecimientos que suceden dentro de la propia URSS. En los últimos números hemos encontrado dos artículos interesantes. El primero comenta los resultados de una encuesta del Centro Federal de la Opinión Pública realizada en diciembre de 1989 sobre una muestra de 2.696 personas, que se considera representativa de toda la Unión. El segundo es el único comentario que han publicado sobre las elecciones nicaragüenses. Hay en ellos mucho material de reflexión, y para decirlo todo, de preocupación. Los publicamos en una versión resumida.

¿Cuáles son las causas de la actual crisis? Tan sólo un 4% sigue buscando éstas en los enemigos foráneos. El 45% de los encuestados ve la raíz del mal en los errores propios. El 22% considera que los enemigos internos es hoy lo más peligroso.

Tan sólo el 6% de los encuestados supone que lo que más le falta al soviético es respeto al pasado, mientras que más de la mitad ven su desgracia, fundamentalmente, en la carencia de bienestar material. El 67% de los encuestados ya no cree en que es posible una sociedad en la que no habrá desgracias ni sufrimientos; el 55% no hace planes algunos para el futuro, el 10% considera que en su vida no cambiará nada, mientras que el 17% contempla el futuro no más allá de uno-dos años.

Tiene lugar una caída vertiginosa de la fe en el partido comunista: en la encuesta del CFEOP realizada en septiembre de 1989, un 22% de los encuestados manifestaba plena fe en el partido como portavoz de los intereses del pueblo, mientras que hoy, apenas el 4%. El 33% de los encuestados está de acuerdo con el criterio de que "en la situación actual del Estado hay que ayudarle, incluso si para ello se deben hacer sacrificios", pero aproximadamente otro tanto da una respuesta diferente: "Tenemos que ser, por fin, personas libres y obligar al Estado a que sirva a nuestros intereses". Tan sólo el 14% de los encuestados confía en que el gobierno podrá resolver los problemas actuales, mientras que el nivel de confianza en los nuevos movimientos sociales cayó, en comparación con septiembre de 1989, (7% frente al 27% de entonces).

> *"Tiene lugar una caída vertiginosa de la fe en el partido comunista: en la encuesta realizada en septiembre de 1989, un 22% de los encuestados manifestaba plena fe en el partido como portavoz de los intereses del pueblo, mientras que hoy, apenas el 4%"*

Dejó de funcionar el sistema de tabúes acostumbrados. El 26% de los encuestados declara que no debe haber ningún tema cerrado a la discusión. El 11 y el 9% consideran que en la prensa no deben ser discutidos los problemas de "sustitución de nuestro régimen por el capitalista" y de la "justeza del rumbo político de Lenin". El 5% está en contra de que se debata "la posibilidad de la secesión de las repúblicas de la Unión Soviética"; el 5,5% "la responsabilidad del partido por el estado de crisis actual"; el 3%, "las cualidades políticas de los actuales dirigentes".

El 55% se conformaría con un sueldo relativamente pequeño a cambio de un trabajo más ligero o de una garantía de estabilidad de su situación. Tan sólo un 37% quisiera ganar bien, empeñándose para ello al máximo. Apenas un 7,3% se pronuncia por que sean eliminadas todas las prohibiciones a la actividad empresarial y las limitaciones de los ingresos; el 24% considera necesarios el resurgimiento de las haciendas campesinas.

Entretanto, las respuestas a la pregunta "¿Qué opina usted de la aparición legal en el país de millonarios?" se distribuyeron de la siguiente manera. "No tengo nada en contra" (11%); "favorablemente si ese dinero ha sido ganado honradamente" (38%); "estoy en contra porque ese dinero no puede ser ganado honradamente" (40%); "en contra incluso si fue ganado honradamente" (8%); "no sé" (4%).

La responsabilidad moral del individuo ante la sociedad constituye la fuente más profunda de respeto en sí mismo y, al mismo tiempo, es la última barrera ante la desintegración de la sociedad. ¿En qué medida esa cualidad es inherente a los encuestados? Por las iniciativas de su Gobierno están dispuestos a responder tan sólo el 17%; por lo que ocurre en el país, el 20%; por el comportamiento de las personas de su nacionalidad, el 22%. El sentimiento de solidaridad con los parientes es dos veces más alto (42%), éste es todavía más significativo respecto a su colectividad obrera (45%).

A la pregunta de cómo proceder con aquellos cuya situación en la sociedad es inestable, la mayoría de las respuestas era: cabe ayudar a los indigentes, alcohólicos, y enfermos de SIDA y personas con defectos congénitos. Los hippys y rockers que se las arreglen solos.

Al mismo tiempo, las respuestas a la pregunta sobre la actitud hacia la pena de muerte se distribuyeron de la siguiente manera: por la anulación inmediata o gradual se expresó el 21%; por mantener o ampliar su aplicación, el 64%. En cuanto a los asesinos, el 70% eligió la variante de "liquidarlos"; entre el 27 y el 33% propusieron aplicar la misma medida a las prostitutas, drogadictos y homosexuales. Del 16 al 22% demanda la "liquidación" de los rockers, enfermos de SIDA y personas con defectos congénitos; del 3 al 9% a los indigentes y alcohólicos.

Un tercio y un quinto de los encuestados interviene, respectivamente, por mejorar el pertrechamiento técnico de la milicia y elevar los sueldos a su personal. Una misma proporción se manifiesta por establecer la cadena perpetua. Casi una décima parte está por recrudecer el régimen en los lugares de reclusión, la formación de destacamentos en la lucha contra el crimen, compuestos por veteranos de la guerra de Afganistán. Uno de cada veinte quisiera que en dicha lucha también se emplee al Ejército, otro tanto está por que se venda armas a personas "seguras y comedidas".

Sérguei Volovets

Nicaragua: retorno a la norma

Las elecciones en Nicaragua tuvieron mucha más importancia para nosotros que incluso para los norteamericanos, metidos hasta la coronilla los últimos diez años en la política nicaragüense.

La confrontación de muchos años entre la URSS y EEUU, que encontraba su manifestación abierta en Nicaragua, hacía a muchos de nosotros ver las elecciones en este país como una pelea entre el equipo soviético y el norteamericano. Preguntar: ¿quién ganó? y responder: el equipo norteamericano, sería una simplificación. Una simplificación tentadora, pero que hoy tiende al absurdo. Ganó una determinada posición que para la primavera del 90 comenzó a sostener la mayoría de los nicaragüenses.

En la política, al igual que en las ciencias naturales, cuando se reproduce el resultado de un experimento, significa que existe una ley. Durante unos diez años este país parecía estar comprobando la "ley" descubierta en el laboratorio ideológico soviético: ante nuestros ojos el capitalismo, régimen social, supuestamente condenado a desaparecer, está siendo reemplazado por otro nuevo y progresista, que recorre victorioso el planeta y ya alcanzó la tierra americana. La circunstancia de que dicho régimen en este lugar no se sometía a la prueba de las elecciones, se declaraba como insignificante.

Sería deshonesto llenarse de regocijo hoy, una vez consumado el hecho, con motivo de la derrota de los sandinistas. Igualmente deshonesto, sería intentar explicarlo sólo con los muchos años de actividades de los contras, las dificultades económicas, la escasez de alimentos y los nueve millones de dólares que la oposición recibió de Estados Unidos al triunfar.

El día en que votaron los nicaragüenses, el emisario de los mineros de Kuzbass V. Gólikov dijo en un mitin de Moscú: "Se calumnia a los obreros en huelga, diciendo que demandamos embutido. Lo que demandamos es libertad".

A mi juicio, en esto deja sentir el eco a una distancia de diez mil kilómetros.

¿Qué libertad demandaban los electores en Nicaragua? A diferencia de los países euroccidentales, en esta tierra nunca se implantó el sistema del totalitarismo estalinista. En 1984 hubo elecciones que no todos consideraron de honestas, pero que, sin embargo, le proporcionaron a la oposición la voz en el parlamento. No hubo colectivización forzosa, ni excesos extremos de nacionalización, no toda la propiedad privada fue devorada por la estatal.

Pero también en este modelo la ingerencia del Estado en la vida de los ciudadanos alcanzó un nivel inaceptable para una gran parte de la sociedad. El Estado indicaba cuánto se debía trabajar, cuánto cobrar, dónde y a qué precio comprar.

En estas condiciones, finalmente, al pueblo se le brindó la oportunidad de hacer su opción, y éste la hizo. Quizás no tanto a favor del capitalismo, cuanto a favor del derecho a decidir también en lo sucesivo su manera de vivir, recurriendo con racional periodicidad a las urnas electorales.

En Nicaragua, con la veracidad de la electrólisis, que separa del agua sólo el hidrógeno y el oxígeno, y nunca ninguna otra substancia, se ratificó que no hay democracia sin elecciones libres.

Una oposición política organizada, por lo general, garantiza siempre la suave transición a los cambios, la continuación de la vida en el país, sin derramamiento de sangre. Lo que durante muchos años no pudieron conseguir los contras con la fuerza de las armas.

Podemos imaginarnos que dentro de algún tiempo los nicaragüenses vuelvan a decidir que llegará el momento de experimentar de nuevo en la práctica las ideas socialistas. Entonces, posiblemente, los sandinistas (y, quizás, Daniel Ortega, quien mereció el respeto de todos los demócratas al decidir celebrar elecciones libres en medio de la incesante lucha armada en el país) retornen al poder, pero ya no obtenido "con fusil", sino por voluntad de los electores.



1º de mayo

Derribar el muro de la desmovilización

Las direcciones sindicales van a presentar este Primero de Mayo como el momento de saborear las conquistas logradas en la primera fase de la concertación; pero, a la vez, van a esconder que también se da bajo un clima de notable descenso de la conflictividad social.

Efectivamente, hace un año la preparación del Primero de Mayo se daba no sólo bajo el impacto del 14-D, sino también al calor de diversas jornadas de lucha en las que confluyeron centenares de miles de trabajadores y trabajadoras en huelga por sus convenios. Las tradicionales manifestaciones fueron convocadas contra la política económica del Gobierno y, en el seno del movimiento, aún cabía el debate sobre la conveniencia de repetir otra vez la Huelga General, lo que motivó el Manifiesto de 2.000 cuadros de CCOO exigiendo su convocatoria.

Las direcciones sindicales que renunciaron pronto a mantener la confrontación global con el Gobierno y un camino de movilización sostenida, cuando alcanzaron a comienzos de año los primeros acuerdos con el Gobierno, afirmaron que esto sería un estímulo natural para la movilización. Pero la experiencia de la negociación colectiva ha desmentido tal afirmación. El recién conquistado derecho a la negociación colectiva de los funcionarios no se ha traducido para nada en convocatorias de lucha para romper la oferta salarial del Gobierno. Y los convenios firmados, en su mayor parte sin un sólo día de lucha, se han quedado reducidos a tratar del aumento salarial dejando de lado la reducción de jornada y demás cuestiones.

No obstante, han aparecido algunos fenómenos de interés. Han proliferado las peticiones de aumentos lineales, recogiendo una sana tradición reivindicativa abandonada hace años. Algunas de las huelgas que se han desarrollado (en varios convenios de limpiezas, en la conserva, en el transporte) han sido sostenidas y radicales. El espectacular desbordamiento de las direcciones sindicales en la lucha de la EMT madrileña, sin ser un fenómeno generalizado, ha venido a demostrar que el ánimo reivindicativo existente en numerosos sectores puede llegar a expresarse por encima de los corsés burocráticos.

En cuanto a la concertación, la segunda fase no será una simple prolongación de la primera. Esta se saldó con algunas conquistas sindicales que no sería bueno menospreciar. Pero también se ha pagado un precio por ello, en términos de paz social y de desactivación de la confrontación global con el conjunto de la política económica y social del gobierno.

Lo que está en juego no son sólo las reivindicaciones de la PSP, sino también un "modelo" de concertación. El de la primera fase se ha basado en la negociación de cada tema de forma separada, sin necesidad ni de contrapartidas sindicales ni de compromiso de las centrales con la política gubernamental. Pero esto ya no será así en la segunda.

Por diversas razones, el contexto de esta nueva ronda negociadora presenta serias dificultades para que las reivindicaciones sindicales puedan abrirse camino con la facilidad con la que lo han logrado en la primera.

Los restrictivos Presupuestos Generales del Estado dejan poco margen para concesiones de entidad en cuestiones como salud, vivienda, protección al desempleo, etc., aún pendientes de negociación.

Entre los temas a tratar hay algunos, como la revisión de la contratación o la reforma fiscal, en los que difícilmente se puede llegar a un acuerdo eludiendo el compromiso de las centrales con el conjunto del sistema de contratación en precario que quede tras simplificar las modalidades existentes, o con el conjunto del sistema fiscal que resultará de la reforma. Es decir, la corresponsabilización con dos asuntos claves de la política económica.

El Gobierno no se siente cómodo con el "modelo" de concertación de la primera fase y se considera más legitimado, una vez que ha recuperado imagen dialogante, para cargárselo.

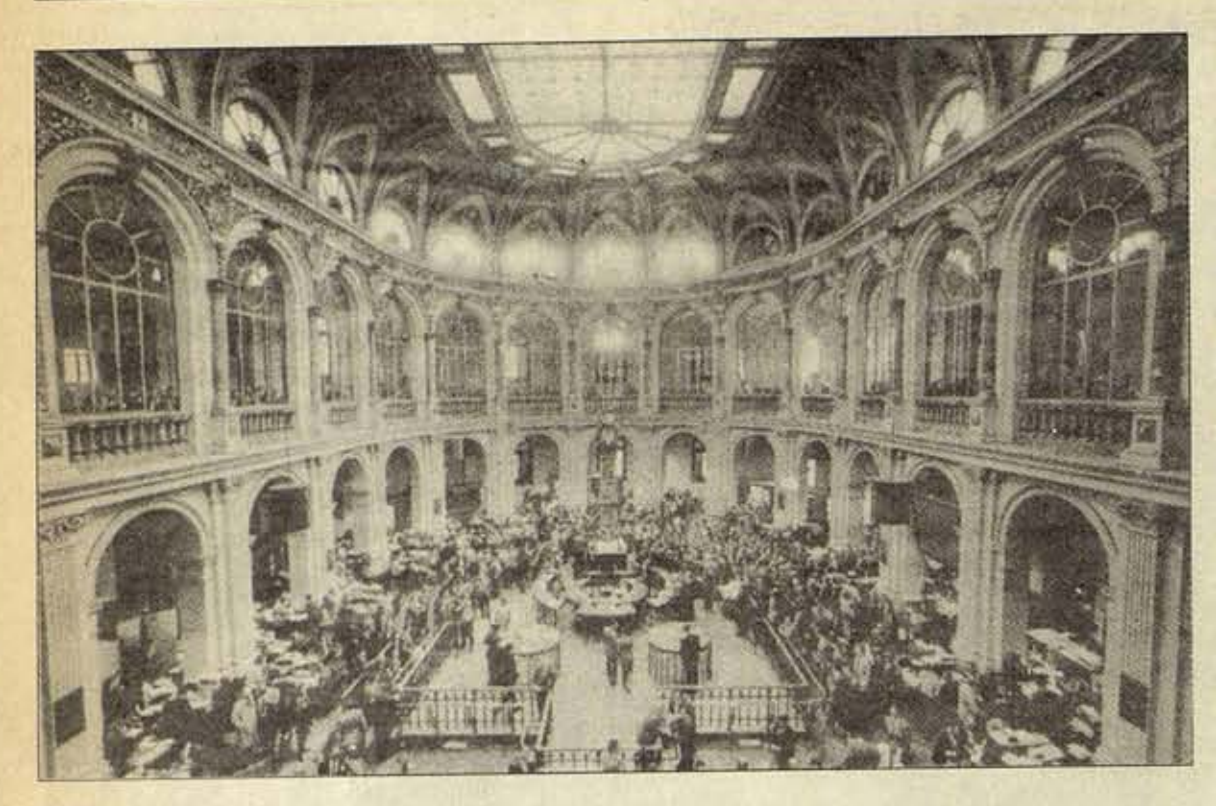
La patronal, que ha sido beligerante contra ese "modelo", presiona porque no se repita.

Ambos, Gobierno y patronal, se han situado a la ofensiva con la oferta del llamado "pacto sobre la competitividad" que no es otra cosa que la propuesta de reeditar los viejos Pactos Sociales y, además, por tres años. Propuesta que el Gobierno ha tratado de arropar con el apoyo de la derecha en el Parlamento y que ha conseguido el aplauso entusiasta del Fondo Monetario Internacional.

El encuentro de Redondo y Gutiérrez con Felipe Gonzalez para abrir esta fase concertadora ha revelado que la voluntad de ambas partes por mantener el clima de paz social sigue actuando con fuerza, pero también ha dejado traslucir la principal discrepancia que existe entre las centrales y el Gobierno: mientras éste sigue hablando de negociar el gran pacto de productividad, aquellas sólo han mostrado estar dispuestas a participar en un foro de debate sobre la modernización.

Pretender en este contexto, como pretenden las direcciones sindicales, seguir viviendo de las rentas del 14-D es apostar por una progresiva desmovilización del movimiento. Desde nuestro punto de vista, no podemos mantener ninguna confianza en lo que va a dar de sí el camino en el que ahora se va a meter el movimiento sindical. Sin recuperar la vía de la movilización y ganar correlación de fuerzas, sin volver a la acción, el peligro principal es el empantanamiento de los sindicatos en una nueva fiebre concertadora, pero esta vez sin resultados positivos, o, lo que es peor, comprometiendo a los sindicatos en el sostén de algunos aspectos -reformados, eso sí- de su política económica.

La idea con la que hemos de afrontar este Primero de Mayo en el movimiento sindical es precisamente la de llevar a todas partes donde llegamos la crítica a esta desmovilización, la preocupación por las dificultades que nos esperan de continuar en esa vía, y el mensaje de que es necesario seguir poniendo en el puesto de mando la crítica al conjunto de la política económica y social del Gobierno y la recuperación de la movilización para luchar por las reivindicaciones pendientes.



"Pacto de competitividad"

A la caza de los salarios

En medio de la negociación de la PSP, el Gobierno se ha sacado de la manga la propuesta de un pacto social bajo el envenenado y deplorable nombre de "pacto de competitividad". La derecha, cómo no, ha dado rápidamente su apoyo. Los sindicatos han reaccionado por el momento correctamente, rechazando negociarlo, interpretándolo como una maniobra y dejando claro que los salarios no son el factor esencial de la competitividad.

La intención del Gobierno es romper el dinamismo reivindicativo de los sindicatos, pasando a negociar contrapartidas y, en la medida en que sea posible, crear las condiciones para establecer un marco para aumentar la tasa de explotación de los trabajadores. Se ha acabado la época de las "vacas gordas" para las empresas por el agotamiento de la fase expansiva del ciclo, la saturación de las actividades especulativas y el recrudecimiento de las demandas salariales, y es necesario intentar de nuevo compromisos con los sindicatos que permitan controlar los salarios para prolongar una evolución favorable y saneada de los beneficios.

La tapadera

La tapadera de esta propuesta es el grave empeoramiento que ha sufrido la balanza comercial desde la adhesión a la CEE, atribuido por el Gobierno a la pérdida de competitividad del capitalismo español, que lo coloca en una posición difícil para mantener el crecimiento económico y para afrontar los compromisos del Mercado Unico.

Para los sindicatos, la llamada al diálogo con el reclamo de la competitividad -como ha señalado Nicolás Redondo en el Congreso de UGT: "¿Quién va a estar en contra de que seamos más competitivos?"- es una trampa que no resulta difícil eludir, aún cuando sea mucha la presión que desencadenen los sectores interesados, y atractivos los señuelos para caer en ella; entre los cuales, nada menos que la disposición a garantizar una mejora del poder adquisitivo de los salarios según los avances de la productividad.

La respuesta inmediata tiene que ser la de rechazar tal pacto. Los sacrificios soportados por los trabajadores -salarios, precarización del empleo, degradación de los servicios sociales, profundización de las desigualdades sociales- no se han aliviado en estos años de fuerte recuperación económica y es hora de que también los trabajadores recojan frutos de la mejora económica. Sólo después de saldar algunas cuentas pendientes podrían los sindicatos prestarse a hablar de competitividad. Y entonces, las bazas en sus manos son bastante contundentes para no dejarse arrastrar a un pacto desmovilizador y paralizante del que los trabajadores tienen motivos para sospechar.

Como siempre, los salarios

Para el Gobierno, competitividad es lo mismo que reducir los "costes laborales", sobre todo ahora que con la pertenencia al Sistema Monetario Europeo se tiene el compromiso de mantener estable el tipo de cambio de la peseta. A pesar de las declaraciones iniciales, los salarios son el objetivo del gobierno. Todos los informes oficiales tienen como tema prioritario y casi exclusivo la necesidad de controlar los "costes laborales" para hacer frente a los problemas aparecidos.

Sin embargo, es fácil argumentar que la delicada posición del sector exterior tiene causas mucho más profundas que la pérdida de competitividad; que además, la competitividad no es sólo un asunto de precios relativos entre las mercancías y servicios españoles y los del resto del mundo; que los salarios no tienen nada que ver con la pérdida de competitividad observada; y, en fin, que para mejorarla, su contribución no puede ser mucha, existiendo otras vías más eficaces.

Como se puede demostrar fácilmente, el agudo desequilibrio del comercio exterior -el déficit se ha multiplicado por seis en los cuatro años transcurridos desde la adhesión a la CEE y supone más del 7% del PIB; en términos relativos, el más alto de los países capitalistas- se ha generado, además de por el crecimiento económico, porque la economía no ha sido capaz de digerir el desarme exterior suscrito en el acuerdo de adhesión. La evolución de la balanza de pagos no refleja una falta de competitividad; refleja que no se estaba en condiciones de soportar un desarme tan intenso y tan rápido como el acordado. Serían muchos los avances que tendría que registrar la competitividad para compensar los efectos negativos sobre las importaciones de la reducción arancelarias y la supresión de contingentes proteccionistas.

El capitalismo español, a pesar del traumático proceso de adaptación previo a la entrada en la CEE -reconversión, privatizaciones, reducciones de salarios, flexibilización del mercado de trabajo- no estaba preparado, como los hechos han puesto de manifiesto, para eliminar en el breve período de siete años la alta protección de que disfrutaba, en parte justificada por el retraso histórico de su desarrollo. Así pues, hay que desterrar la falta de competitividad como origen de los problemas actuales.

Qué hacer con la competitividad

No obstante, para el futuro, su mejora será indispensable, para no perder pie y para afrontar el desarme arancelario pendiente y el desarme generalizado que implica el Mercado Unico. Ahora bien, si la competitividad se entiende en un sentido amplio, es decir, como la capacidad de vender en el mercado exterior y de salvaguardar el mercado interior en ausencia de protección, son muchos los factores que en ella influyen distintos de los precios relativos.

Algunos de esos factores escapan a nuestro país (restricciones y protección de los mercados, decisiones de las multinacionales en cuanto a la distribución de la producción por países) y los que son modificables exigen una política costosa y prolongada, que no pasa por la extorsión de los trabajadores. Tienen que ver con el desarrollo tecnológico y los gastos de investigación, con la calidad de los productos, con la formación y nivel profesional, con las redes comerciales con el exterior, con iniciativas y riesgos empresariales, etc.

Si se interpreta la competitividad en un sentido estricto determinada por los precios relativos, son también muchos los factores decisivos que influyen en ella distintos de los salarios. Los precios interiores no son independientes de los altos tipos de interés que soportan las empresas, de las deficientes infraestructuras de las comunicaciones, de los abusos de los sectores monopolistas y oligopolistas, de los beneficios excesivos en los sectores de distribución y de servicios, etc.

Y, como no, también tienen alguna influencia los salarios. Pero da la casualidad que en los últimos años se ha producido un descenso de los salarios reales y una disminución más aguda que en todos los países de la CEE de lo que se llama "costes laborales unitarios", aparte de que se tienen los más bajos de Europa, con excepción de Portugal y Grecia. De hecho, en los últimos tres años, si nos atenemos a la evolución de precios, la competitividad de las mercancías españolas hubiera mejorado, ya que, gracias a la evolución de los salarios, los precios de los productos industriales se han elevado a un ritmo menor que los del resto de los países industrializados (ver gráfico).

La pérdida de competitividad observada de los últimos años según los precios relativos se ha debido a la evolución de la peseta, que se ha apreciado en contra de toda lógica como consecuencia principalmente de la injustificada política de tipos de interés seguida, que ha atraido masas enormes de capitales especulativos, los cuales se benefician de unas diferencias de tipos de interés con los mercados exteriores enormes, que en algunos momentos -como en 1987- han superado los 15 puntos.

La verdadera responsable

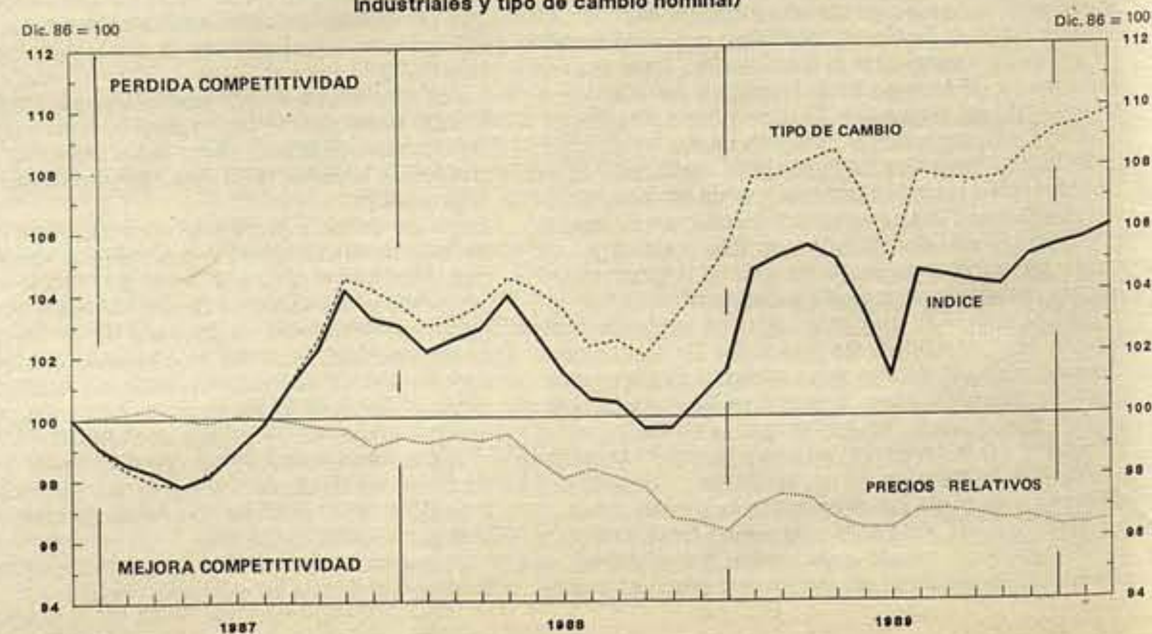
Por tanto, si se quiere hablar de competitividad, la cadena de argumentos a esgrimir para demostrar lo poco que tienen que ver con los salarios es larga, con independencia de la contribución positiva de los salarios en los últimos años. Bastaría con que la peseta bajase del nivel sobrevalorado que mantiene para lograr avances en la competitividad que, para conseguir el mismo resultado, exigirían reducciones drásticas e intolerables de los salarios.

Aunque no cabe engañarse. Como se ha indicado, pese a las declaraciones en contrario para evitar el rechazo sindical, la propuesta del "pacto de competitividad" tiene el objetivo palmario de controlar los salarios. En otro caso no tendría interés para el gobierno y la derecha, puesto que muchas de las medidas para mejorarla pueden adoptarlas sin participación de los trabajadores. Y, desde luego, no es la competitividad lo que late en la propuesta (porque no se arregla con los salarios), sino lograr de nuevo las condiciones para forzar la redistribución de renta a favor de los beneficios, agotado el ciclo que abrió el "Pacto de la Moncloa".

Pedro Montes

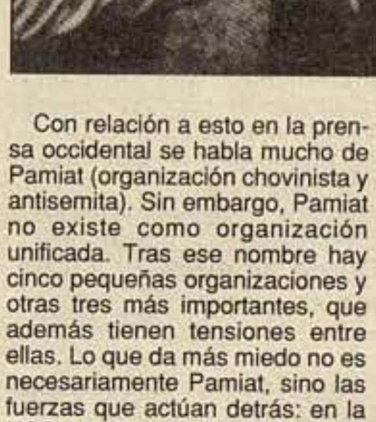
INDICE COMPETITIVIDAD CON PAISES DESARROLLADOS

(Descomposicion en precios relativos industriales y tipo de cambio nominal)









Unión Soviética

Primeros pasos del sindicalismo independiente

*El movimiento por la creación de sindicatos independientes en la URSS es todavía muy limitado. A mediados de febrero se celebró el primer Congreso de los Sindicatos Socialistas Independientes (Sotsprof). Aunque esta temática no ocupe hoy un lugar central, el descontento social que se acumula podría encontrar una vía de expresión en un auge reivindicativo y sindical. Oleg Voronin, representante de Sotsprof, ha sido entrevistado por **La Brèche** durante su gira por algunos países europeos.*

¿Qué tipo de organismos sindicales se han agrupado en Sotsprof?

Una de las primeras organizaciones que se adhirió fue el sindicato independiente del calzado y la confección de Moscú. Después se creó y se sumó a Sotsprof una organización de estudiantes de la Universidad de Moscú. También se integró una asociación independiente de intelectuales, sociólogos, historiadores, juristas, periodistas, incluso de artistas. En la primavera de 1989 teníamos más de 6.000 miembros.

Tras el verano, después de las huelgas en los distritos mineros, surgieron en estas regiones organizaciones ligadas a Sotsprof. En noviembre de 1989, Lev Volovik, miembro de la dirección de Sotsprof, consiguió contruir un sindicato independiente en la región minera de Vorkuta (Siberia). En los últimos meses se nos han unido un sindicato de camioneros y otro de trabajadores del ferrocarril.

Actualmente contamos con 30 organizaciones y unos 60.000 afiliados.

"nuestras reivindicaciones son la autogestión obrera, la propiedad realmente colectiva de los medios de producción, la planificación democrática desde la base"

¿Cómo surgieron estos sindicatos?

No sólo se han construido a través de las huelgas. Un grupo ferroviarios, por ejemplo, vino buscando nuestro apoyo con ocasión de sus negociaciones con el ministrerio de Transportes. Expertos de Sotsprof les apoyaron en problemas relacionados con sus condiciones de trabajo. En este caso encontramos que no se respetaban más de 60 artículos de la Ley del Trabajo.

Presentamos una denuncia ante los tribunales contra el Ministerio, que se negaba a retroceder. Sólo se echaron atrás ante la amenaza de huelga de los trabajadores de la refrigeración de la línea Moscú-Leningrado. Así logramos un aumento de salarios, la disminución de la edad de retiro y toda una serie de medidas sobre la seguridad en el trabajo.

¿Han surgido otras organizaciones sindicales?

Evidentemente surgen sindicatos independientes sin la ayuda de Sotsprof. Por ejemplo, en Leningrado hay un sindicato independiente que se llama Nezavisimost (Independencia) y otro llamado Spravedlivost (Justicia). En Novosibisrk (Siberia) también hay un sindicato llamado Independencia. En Ucrania una corriente anarcosindicalista ha creado un movimiento sindical, Aunque por el momento nosotros representamos la fuerza más importante. Pocas fuerzas políticas tienen relación con el movimiento obrero.

¿Qué pensáis sobre la situación actual de Gorbachov?

La brecha entre Gorbachov y el pueblo crece. Mucha gente continúa respetándolo, pero muy poca gente le quiere. Por lo que respecta a Eltsin y los liberales, en las situaciones en que apoyan reivindicaciones democráticas generales juegan un papel progresivo. Si después de su elección en Sverdlovsk, Eltsin es elegido presidente del Soviet de la República rusa será un paso adelante.

Pero, simultanamente, existe una polarización entre el pueblo y los liberales, que unidos en la oposición parlamentaria (Eltsin, Afanassiev, etc) no tienen casi ninguna estructura en el movimiento de masas. Su fuerza reside en su control de una serie de medios de comunicación y en las ilusiones que tiene la gente. Por ejemplo, relativamente poca gente lee Pravda y todavía menos se creen lo que dice; mientras que muchos leen Ogoniok (semanario liberal) y además le creen.

"La brecha entre Gorbachov y el pueblo crece"

¿Puede unificar Gorbachov a las distintas fracciones de la burocracia?

Frente al movimiento de masas pueden unirse los grupos dirigentes de las algunas regiones y del centro. Pero esto no sucederá ni con el Cáucaso ni con las repúblicas bálticas. Los burócratas nacionalistas tienen sus propios intereses, será muy difícil unificarles.

Gorbachov podría buscar una alianza con el ala derecha de la burocracia, pero esta orientación es muy problemática. El es un hombre de centro, juega con las contradicciones entre las distintas fracciones dirigentes y lo sabe hacer muy bien. Mientras siga haciéndolo continuará en el poder, y pretende reforzar constitucionalmente esta posición.

¿Qué fuerza tiene y que peligro puede significar la derecha?

Con relación a esto en la prensa occidental se habla mucho de Pamiat (organización chovinista y antisemita). Sin embargo, Pamiat no existe como organización unificada. Tras ese nombre hay cinco pequeñas organizaciones y otras tres más importantes, que además tienen tensiones entre ellas. Lo que da más miedo no es necesariamente Pamiat, sino las fuerzas que actúan detrás: en la KGB y el aparato del partido.

Igualmente, es muy preocupante la creación de una red de círculos patrióticos militares para los jóvenes, que están dirigidos por veteranos de la guerra de Afganistan. Algunos miembros del Comité Central del Konsomol (Juventudes Comunistas) están intentando fusionar estos clubs.

También en los sectores obreros actúan corrientes conservadoras, particularmente entre las capas menos cualificadas, a través del Frente Unido de los Trabajadores. Es preciso no subestimar su adudiencia.

¿Por qué se define Sotsprof como un sindicato socialista?

Somos socialistas porque nuestras reivindicaciones básicas son: la autogestión obrera, la propiedad realmente colectiva de los medios de producción, la planificación democrática desde la base.

Sólamente concretando estas reivindicaciones se podrá establecer un sistema de mercado socialista en la URSS. Insistó, no un mercado capitalista, no un mercado como el que quieren los liberales, sino un mercado socialista.

Nosotros queremos dirigir un combate democrático por el poder. Lo que puede significar desde tomar parte en las elecciones, hasta impulsar huelgas de masas. Pero no queremos luchar por el poder por medio de la lucha armada. Estamos categóricamente contra la violencia, porque sólo puede provocar más violencia por parte del Estado. Estamos dispuestos a responder frente a la violencia del Estado, pero no a llamar a la violencia. Eso sería un suicidio político.

¿Por qué utilizáis la palabra mercado?

"Hablamos de un mercado socialista, no de un mercado como el que quieren los liberales"

Pensamos que nada puede funcionar bien si se aplican por separado estas tres medidas: la autogestión de los asalariados, la propiedad colectiva y la planificación. Por separado, inmediatamente, cada una de ellas se transforma en su contrario. Por ejemplo, la propiedad colectiva no significa nada, en tanto que tal, si los trabajadores sólo son juguetes en manos de los directores.

Para formar un mercado socialista estas tres medidas deben ser tomadas conjuntamente. Una máquina no puede funcionar sin aceite. De igual forma, las relaciones comerciales y financieras deben estar lubricadas por ciertos mecanismos. A estos mecanismos nosotros les llamamos mercado.

Elecciones en Perú

Líder nuevo, política vieja

El pasado 8 de abril se realizaron elecciones generales en Perú. Estaban previstos tanto el retroceso del APRA, como la incapacidad de la izquierda para consolidar y ampliar el espacio electoral conquistado en anteriores procesos electorales. En estas condiciones se daba por seguro el triunfo de Vargas Llosa, pero desde la misma derecha surgió la sorpresa: Alberto Fujimori ha sido el triunfador real de esta primera vuelta de las elecciones presidenciales.

El APRA de Alan García cosechó un estrepitoso fracaso.

En 1985, Alan García consiguió el 50% de los votos. En estas elecciones, el APRA ha sacado tan sólo un magro 15,8%. La izquierda, desunida, no llega al 10%. En 1978, Izquierda Unida (IU) alcanzó un 28%.

Sobre un 88% de los votos escrutados, el FREDEMO de Vargas Llosa obtiene un 30,5%; Cambio-90, del nisei Alberto Fujimori, un 29%; IS, 4%; IU, 5%; otros y nulos, 15,7%.

Elecciones en medio de la miseria

El FREDEMO es el grupo con más senadores y diputados. Para el sector empresarial y capitalista, sus objetivos se han cumplido. La izquierda ha sufrido un fuerte golpe y el APRA está debilitado.

El FREDEMO cuenta con 23 de los 60 senadores. El APRA y Cambio-90 se mueven en torno a los 14 senadores cada uno. IU puede llegar a 6 senadores y tres de IS.

En la cámara de diputados el FREDEMO tiene 63 puestos. Los del APRA varían entre 41 y 49, y los de Cambio-90, entre 27 y 34.

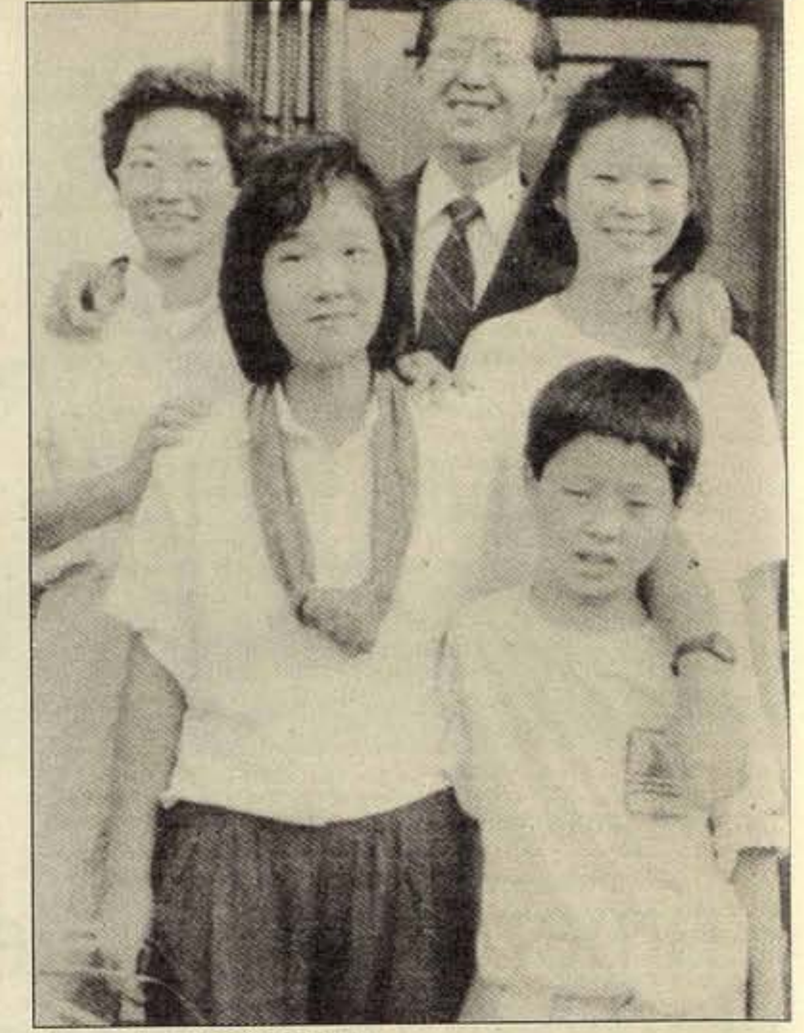
Estas cifras demuestran que cualquiera que gane la elección presidencial en la segunda vuelta (que se celebrará en julio) tendrá que negociar para conseguir en las cámaras el apoyo a su programa de gobierno.

El APRA ha sufrido un desastre electoral y ha caído muy por debajo del famoso tercio del electorado, que se considera tradicionalmente como su base segura de apoyo.

Al populismo del APRA le sucede otro populismo de derechas.

Los peruanos y peruanas votaron en medio de un despliegue militar sin precedentes. 300.000 soldados y 70.000 policías fueron movilizados para custodiar las 51.855 mesas electorales en todo el territorio.

La inflación nunca baja del 30% mensual y llega al 3.000% anual. Se prevé que el próximo año alcanzará el 11.000%. La deuda ronda los 20.000 millones de dólares. El poder adquisitivo cayó un 70% en los últimos dos años. Hay desabastecimiento de productos básicos, no hay electricidad, no hay agua, el caos es generalizado y la desesperanza se adueña de amplios sectores de la población. El índice de suicidios por causas sociales se dispara. Hay esta-dísticas que señalan una media de tres suicidios por día. ¿Las víctimas? Amas de casa desesperadas, parados y paradas, gente que padece la más absoluta marginación; entre ellos niños y niñas abandonados y desesperados.



Señor, señora y familia Maremoto

La vida en Lima es una antesala del infierno, incluso para quienes viven en los barrios ricos.

¿Quién es Alberto Fujimori?

Ex-rector de la Universidad Nacional Agraria entre 1984 y 1989, casado con Susana Higashi, ha dicho: "Nuestro programa es parecido al de Vargas Llosa, pero sin sus errores". *Tsunami* (maremoto) Fujimori ha confesado sin pudor que es un liberal convencido y que la solución del Perú debe pasar por la iniciativa privada y la reducción del Estado.

En sus listas de Cambio-90 abundan los "candidatos académicos". El 70% tienen estudios de post-graduado en el extranjero.

El chinito hizo campaña con un tractor, al que iba acoplada una caseta de madera, y tres consignas debajo del brazo: honradez, trabajo intenso y aprovechamiento de la técnica. Siempre estuvo alentado y apoyado por organizaciones de catequistas de la comunidad Evangélica.

Su *Ideario* tiene poco más de 1.000 palabras. El *Ideario* comienza con una invocación a Dios y en sus 15 puntos no aparece la palabra inflación por ninguna parte.

Habla sólo una vez de fortalecer "los valores de la cultura nacional como medio de superar la dependencia financiera determinada por la abultada deuda externa y su injusto tratamiento por los países acreedores".

En cuanto a la violencia política, el Ideario proclama que hay que "fomentar la distribución equitativa de la riqueza, rechazando la intolerancia en la vida política, los métodos de agresión, violencia y destrucción terroristas".

Fujimori ha polarizado el voto de la esperanza en un país de desesperados.

El alto porcentaje de votos conseguido por Fujimori se debe exclusivamente a su carisma personal. Cambio-90 carece prácticamente de estructura. El *fenómeno Fujimori* se circunscribe básicamente a Lima, la meca de la pujante comunidad japonesa.

En definitiva, es la misma derecha con nuevo rostro.

La izquierda

En cuanto a la izquierda, el golpe es muy duro sobre todo en aquellos que creyeron con toda sinceridad en los mil sabores de la institucionalidad.

Los efectos en su militancia están por verse. Dejar amplios sectores de las instituciones abre el abanico de posibilidades. Cabe la posibilidad de redefiniciones en el seno de IU. Algunos optarán por vías socialdemócratas, engordando a su punta de lanza, Barrantes. Otros engrosarán las columnas de algunos grupos alzados en armas (MRTA y el nuevo Ejército Popular de Liberación EPL) y otros se irán a sus casas desilusionados, frustrados y desesperanzados.

También cabe la posibilidad de abrir otros frentes y renovar la discusión de crear, forjar y desarrollar Poder Popular. La lucha por el poder y la construcción de ese Poder Popular deben estar en el orden del día.

Las masas, sin embargo, están construyendo su camino. La Huelga Popular indefinida de todo el pueblo de San Martín, partes de Loreto, Amazonas y Cajamarca, desde el 15 de febrero, ha mantenido firme la perspectiva de crear bases de Poder Popular. El Frente de Defensa de los Intereses del Pueblo de San martín (FEDIP-SAM) ha sido el aglutinante.

Las organizaciones gremiales representativas, como la Confederación Campesina de Perú (CCP), el FEDIP-PUNO y la Asamblea Nacional Popular (ANP) se han identificado plenamente con esta lucha.

"Existe un poderoso movimiento de masas organizado que combate al gobierno" nos decía Hugo Blanco durante su última estancia en Madrid. En cuanto a las elecciones nos decía: "Si llegamos, llegaremos al gobierno pero no al poder. A partir de ahora vamos a combatir por el poder".

Pepe Mejía



Policía antiterrorista en las calles de Lima

Elecciones en Hungria

Nuevo triunfo de la derecha

Tras su victoria en la RDA, en Hungria ha vuelto a triunfar la derecha. El éxito del Foro Democrático en las elecciones a dos vueltas, el 25 de marzo y el 8 de abril, parece confirmar una tendencia sobre la que es preciso reflexionar.

Antes que nada es necesario diferenciar entre el Foro Democrático, vencedor de las elecciones, y la Alianza de los Demócratas Libres, menos conservadora, que le sigue como segundo partido y con el que formará sin duda coalición. El Partido de los Pequeños Propietarios, que como su propio nombre indica no es precisamente sospechoso de progresismo, se ha situado en el tercer lugar y probablemente forme parte del nuevo gobierno.
Por su parte, el PSH (producto de la transformación del PC el pasado octubre) sólo logra situarse en cuarto lugar. El resultado ha sido todavía más claro que en la RDA.

Un primer balance

Estas elecciones ponen fin, provisionalmente, a los acontecimientos de estos dos últimos años; desde que el 15 de marzo de 1988 se manifestaran millares de habitantes de Budapest, aprovechando el aniversario de la revolución de 1848

Kadar (líder del partido desde el aplastamiento del la revolución de 1956) fue retirado anticipadamente en mayo de 1988, y Hungría se puso a la cabeza de las reformas en la Europa del Este. La apertura de sus fronteras permitió a miles de habitantes de la RDA pasar al Oeste, con consecuencias sobradamente conocidas. La liberalización comenzada hace dos años condujo en pocos meses a un multipartidismo de hecho. Se rehabilitó a Imre Nagy, símbolo de la revolución antiburocrática de 1956.

También resultó "innovadora" su apertura al mercado, al capitalismo internacional. Fue espectacular la prisa de los magnates de la prensa británica por controlar los grandes órganos de prensa de Budapest, Pero la industria no se quedó atrás.

Desde 1988, toda esta evolución fue conducida por el ala reformadora del PSOH (el PC). Conducida por Imre Poszgay transformó al viejo PC en el Partido Socialista de Hungría, lo que no ha impedido que hoy esté completamente desbordado y minorizado. Incluso Poszgay acaba de perder en las elecciones.

¿Por qué esta situación?

Evidentemente este éxito de las fuerzas consevadoras nos crea problemas. Creíamos que la caída del estalinismo conduciría a la moviolización de los trabajadores para constuir su propio poder. Pero en Hungría, como en el resto del Este, no parece que sea este el sentido del proceso.

Para la mayoría de la población húngara el régimen que acaba de derrumbarse ante sus ojos es el comunismo y odia al estalinismo, lo que compromete por algún tiempo al conjunto de las ideas socialistas. Este sentimiento tiene una gran fuerza. Aún más cuando casi no reaparecen elementos de la tradición antiburocrática y autogestionaria de 1956, y aún menos de la Revolución de los consejos en 1919.

Otras tradiciones, y no las mejores, si que están reapareciendo. El nacionalismo reaccionario, la xenofobia (alimentada por los acontecimientos de Transilvania) y el antisemitismo. Hace algunas semanas Grosz (dirigente del sector que mantiene el viejo PC) fue recibido en una ciudad del interior con gritos de ¡Abajo el comunismo y los judíos!

Estas posiciones son muy fuertes en las pequeñas ciudades y en el campo, donde se deja sentir la influencia del Partido de los Pequeños Propietarios. Reaparece la vieja oposición a Budapest por parte de la "Hungría profunda", desconfiada e incluso hostil frente a la intelligentsia urbana, sobre todo a la de origen judío. Se tiene la impresión de un retorno al pasado, más allá del paréntesis del "socialismo real". Parecería que cuarenta años de poder del PC no hubieran modificado las bases de la sociedad húngara. Salvo en un punto: desprestigiar a los ojos de las masas la idea del socialismo.

Sin duda ha habido cuarenta años de transformaciones económicas, con una economía planificada. Pero otro aspecto de la situación es precisamente la fascinación por el capitalismo. La mayoría de la población anhela lanzarse a la carrera del consumo, muchas personas esperan alcanzar un nivel de vida similar al del Oeste. Pero los habitantes de Hungría, aún más que en la RDA, corren el riesgo de ser cruelmente decepcionados y sufrir las consecuencias sociales de la apertura al mercado, del retorno al capitalismo (algunos expertos creen que el paro alcanzara un millón de personas, sobre un total de diez millones de habitantes).

Pero en cuanto tiempo se producirá esto ¿En algunos meses o en años? Aquí reside el mayor problema de la recomposición política que se está produciendo en el país: Qué plazo será necesario para que se disipen las actuales ilusiones que explican el apoyo a los partidos conservadores; en cuanto tiempo renacerá una auténtica esperanza socialista basada en la acción de los trabajadores.

La noción del comunismo, claramente, pero también la de socialismo e incluso la de izquierda son sospechosas para la mayoría, incluso en los medios obreros. Y ello como consecuencia de lo que ha pasado durante cuarenta años.

Pero siempre se mantendrán los problemas concretos que han hecho movilizarse a los trabajadores desde hace decenas de años por el progreso social. Una vez que se disipen las ilusiones, renacerá la acción colectiva por defender y transformar la sociedad. Por ahí habrá que empezar para reconstruir un movimiento obrero y socialista en Hungría. Sólo a ese precio se desarrollará una auténtica izquierda, retomando de los mejores tradiciones del movimiento obrero húngaro, para que renazca la esperanza.

No será ni rápido ni fácil. Pero quienes sabemos bien que es el capitalimo, las dificultades que ocasiona y la opresión que representa, no podemos imaginar que los trabajadores y trabajadoras de Hungría lo acepten fácilmente. Sabrán hacer oir su voz.

Rouge



Propaganda electoral; al fondo, tapado, un monumento a Lenin



Francia

Debates sobre el "Viento del Este"

El 31 de marzo, con la asistencia de unas 3.000 personas, tuvieron lugar en París unos Encuentros sobre la situación en el Este organizados por la LCR. Los debates se organizaron en seis mesas redondas sobre: .la luchas actuales en el Este; .el despertar de las nacionalidades; .los problemas de la juventud; .las respuestas a la crisis del estalinismo; .las perspectivas en la URSS y, finalmente, los efectos internacionales de la crisis de los sistemas burocráticos. La mayoría de los participantes en estas mesas eran militantes de organizaciones y agrupamientos de izquierda del Este, como Malioutine (URSS), Herbert Misslitz (RDA), Uhl (Checoslovaquia), Tamasz Krausz y Laszlo Andor (Hungría), Jozef Pinior (Polonia), etc. Junto a ellos participaron miembros de nuestra Internacional, como David Seppo, Catherine Samary y Alain Krivine, e invitados del PS francés, de la corriente llamada de "reconstructores comunistas" del PCF y del PC italiano.

En el mitin de clausura intervenieron Ruth Tapia en nombre del FSLN, Chawky Sahli del PST argelino y Manuel Aguilar del PRT mexicano, junto a Malioutine y Misslitz.

En nombre de la dirección de la Internacional, habló Janette Habel, de cuyas palabras destacamos las siguientes: "La tarea de la IV Internacional no es combatir a un estalinismo muerto o moribundo, sino hacer revivir el socialismo, y por consiguiente tender la mano hacia el reagrupamiento de los que permanecen fieles al marxismo, los que piensan que hay aún una historia de la humanidad por hacer. La hora es del reagrupamiento de fuerzas. Hoy no existe ya un campo llamado socialista frente al imperialismo para ayudar, a su manera, a las revoluciones en los países subdesarrollados. Es el movimiento obrero internacional, por consiguiente nosotros y nosotras, el que debe tomar el relevo".

Grecia

El PC se rompe por la izquierda

Los días 11 y 12 de febrero ha tenido lugar en Atenas el Congreso constituyente de la Nueva Corriente de Izquierda (Neo Aritero Revma, NAR), reagrupamiento formado por militantes provenientes de la Juventud Comunista (KNE) y de los disidentes del Partido Comunista (KKE). Participaron en el Congreso 413 delegados. Esta ha sido la culminación de la crisis que estalló en el PC y en las Juventudes como consecuencia de la participación en el gobierno llamado de "catarsis", dirigido por la derecha y "justificado" por la necesidad de depurar la corrupción creada por el PASOK; es significativo que el PC ha terminado llegando a un acuerdo con el PASOK, que sigue tan corrupto como siempre, en las pasadas elecciones.

El nuevo agrupamiento no tiene una posición homogénea sobre temas internacionales, en particular sobre los acontecimientos del Este, y hay en él diferentes niveles de ruptura respecto al pasado. Pero por su voluntad de apertura a la izquierda, por su proyecto de construir un partido revolucionario, por su compromiso en las luchas, y por su propio fuerza (puesto que incluye a la mayoría de los antiguos militantes de la KNE), se ha convertido en un polo de referencia central para la izquierda radical.

Checoslovaquia

Nueva Confederación sindical

El 3 de marzo, dos mil quinientos delegados elegidos democráticamente en todo el país, reunidos en Congreso extraordinario han votado la disolución del Movimiento Sindical Revolucionario (ROH), la vieja estructura sindical oficial y han establecido las bases de una nueva organización, la Confederación Checoslovaca de Uniones Sindicales. El elemento motor de este proceso ha sido la Asociación de Comités de Huelga, nacida en noviembre de 1989, a comienzos de la revolución democrática, por iniciativa de los trabajadores de la diez mayores empresas de Praga, para preparar la huelga general contra el poder estalinista que estaba prevista para el 27 de noviembre. Tras la caída del régimen, los comités se han mantenido y extendido -en el mes de diciembre, había ya más de 9.000- dándose un nuevo objetivo: la regeneración y estructuración del movimiento sindical. Un muy amplio proceso de organización democrática se desarrolló desde entonces, haciendo frente a las sucesivas maniobras del viejo aparato y consiguiendo llegar finalmente a la reunión constituyente del 3 de marzo.

Tuvo una larga intervención en el Congreso V. Komarev, vice-primer ministro, en defensa del programa de austeridad gubernamental. Pese a ello, no hubo ninguna discusión de orientación sindical, ni sobre las reivindicaciones necesarias para responder a la reforma económica. Es claro que lo que interesaba a los congresistas era constituir una organización democrática, poner fin al viejo aparato y recuperar su patrimonio. Los principios de funcionamiento adoptados dan la prioridad a las federaciones de rama, que son las únicas capacitadas para definir la línea en su sector, pueden afiliarse libremente a escala internacional, etc. Los órganos confederales tienen como única función la representación exterior de la Central. Antes de final de año, un nuevo Congreso tendrá como objetivo definir la orientación de la nueva Confederación.

Suráfrica

Hacer realidad los deseos del pueblo

*Ben Mohlathe es el representante del Congreso Nacional Africano (CNA) en el Estado español desde finales del año pasado, antes de que la represión le obligara a exilarse era maestro en Soweto. Aprovechando su reciente visita a Barcelona los colegas de **Demà** le hicieron la siguiente entrevista.*

Para el CNA, 1989 fue el año de "las acciones de masas para alcanzar el poder popular", y 1990 es el año de "la acción popular por una Suráfrica democrática". ¿No es esto un retroceso?

De hecho sí, la primera formulación parece que tiene más fuerza, más vigor. Aún así es difícil decir que las dos cosas sean muy diferentes. Una Suráfrica democrática es una concreción de lo que sería el poder popular, porque éste implica que la gente, negra o blanca, ejerza su poder a través de una estructura democrática que ellos mismos han establecido. Por ejemplo, las campañas de masas para recuperar los hospitales, las playas y los vestuarios reservados a la gente blanca, suponen acciones de masas encaminadas a imponer nuestro poder, el poder popular.



Ben Mohlathe

Este es vuestro proyecto, ¿Pero y el proyecto de De Klerk?

Yo tengo la impresión de que es el pueblo quien, en su proceso de construcción del poder popular, arrastra a De Klerk. Hace poco, con motivo de la convocatoria de una manifestación pidiendo la libertad de los presos políticos, De Klerk hizo que un magistrado se pusiera en contacto con nuestra gente para concederles permiso para hacerla, cuando la manifestación ya estaba lanzada. Este es un ejemplo, un poco tosco en verdad, de como están a remolque de la fuerza que acabará instituyendo el poder popular. Otro ejemplo, sólo despúes de que el pueblo ocupara las playas, los parques, etc, De Klerk se vió obligado a legalizar su acceso a estos lugares, Así mismo, el levantamiento de la prohibición del CNA y otras entidades llegó cuando ya había gente que hablaba públicamente en nombre de estas organizaciones. Puede ser que De Klerk tenga un poco de buena voluntad pero, sea como sea, se ve obligado a correr detrás del movimiento que avanza hacia la democratización del país.

Aparentemente, en el pasado el CNA mantuvo unas posiciones un poco sectarias con relación a otras corrientes del movimiento. Ahora parece que hay una aproximación, al menos, con sectores influidos por el Movimiento de Cociencia Negro (MCN)

Sí, reconozco que efectivamente mantuvimos una postura de principios en lo que respecta a una Suráfrica no racista, y esperábamos que todas las fuerzas progresistas la apoyasen. Aquí la clave era un enfoque no racial, que Suráfrica perteneciera a toda la gente que vive en ella, fuera negra o blanca. Esta postura no era muy apreciada por el Congreso Panafricano o por el MCN, y en este aspecto sí pensábamos que no se podía transigir. Pero ha llegado ya el momento en que nuestra posición ha sido confirmada por los hechos. Es más, reconocemos que otros grupos han adoptado posturas anticapitalistas, antimperialistas y contrarias al gobierno racista, lo cual valoramos muy positivamente. Por tanto, damos mucha importancia a la participación de AZAPO (Organización del Pueblo de Azania que forma parte del MCN) en la Conferencia por un Futuro Democrático. Nos alegra que los otros grupos comprendan que necesitamos trabajar juntos. Nosotros también lo consideramos imprescindible.

La prensa internacional da mucha importancia a lo que llama "violencia de negros contra negros": ¿Cual es la situación real?

En realidad es un vestigio racista. En Natal afecta a una pequeña parte de la provincia que domina Buthelozi. En esta región para ser maestro hay que ser miembro de Inkhata, si no lo eres tendrás múltiples problemas, incluso tu vida estará en peligro. Todo esto es una creación de los racistas. Tenemos que reconocer que la influencia de Buthelozi sobre la gente analfabeta es muy importante, aunque los problemas de esta zona no afecten a la unidad de la gente negra a nivel de todo el país. Como ha dicho Mandela: "la violencia es lamentable, pero no debemos olvidar que su causa no es otra que el apartheid". Si queremos hacer desparecer esa violencia hay que acabar con el apartheid.

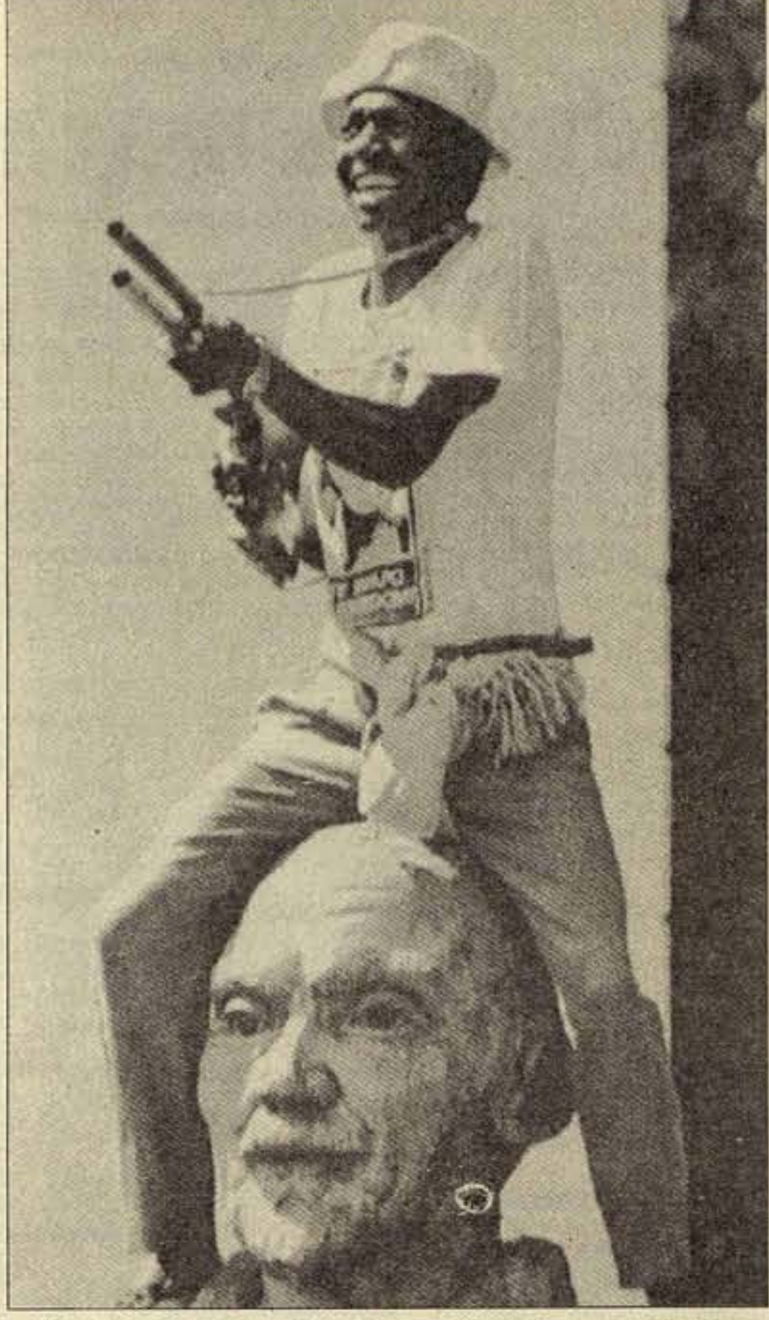
Aunque la Carta de la Libertad no pretende ser un documento socialista, habla de la nacionalización de la riqueza mineral, de la banca y de la industria monopolista. ¿Figurarán en el orden del día de las negociaciones estos temos?

Probablemente esto entrará en una fase posterior de las negociaciones, ya que tiene que ver con la estructuración de la base política, social y económica de la nueva sociedad. Somos conscientes de que este es un aspecto difícil en el proceso de materialización de un gobierno que sirva a los intereses de la mayoría. Uno de los aspectos que habrá que negociar muy rigurosamente es la necesidad de que las nacionalizaciones afecten a la estructura económica. En este momento se trata de destruir las estructuras racistas, tanto políticas como sociales; pero, a la vez, la estructura económica a de ser tal que haga posible estos cambios. Efectivamente no somos un movimiento socialista, sino un movimiento de liberación nacional, pero hoy las nacionalizaciones y la redistribución de la riqueza constituye un aspecto importante de una liberación nacional real.

Esa es nuestra meta. Ahora bien, negociar quiere decir que habrá un tira y afloja. Pero como somos la mayoría, pensamos que es la minoría quien tendrá que venir hacia nosotros y no al revés.

Pero para mover al gobierno harán falta movilizaciones





Consideramos muy positivo el movimiento del pueblo para democratizar Suráfrica sin esperar a los programas que puedan salir de las negociaciones. Es importante que los sindicatos, el movimiento obrero, avancen. Es bueno que lo obreros digan que quieren el socialismo. Esa es una forma de empujar a la dirección, una manera de decir: desde aquí hacia donde vamos. El movimiento de masas no debe esperar, sino que debe asegurarse de que su dirección traduce en realidad los deseos del pueblo.

Entonces, piensas que quien negocia debe ser responsable ante el pueblo.

Sí, cuando se empezó a hablar seriamente de negociaciones elaboramos una postura y la enviamos al interior del país, cuando nuestra organización era todavía ilegal, y llevamos las opiniones de la gente de dentro hasta la dirección. Así nació el documento de Harare. Ahora la legalización del CNA hace más importante esta responsabilidad. El CNA sabe que es muy peligroso hacer las cosas en nombre del pueblo. No digo que no hayamos tenido problemas en este sentido. Hubo gente que se quejó porque no había visto el documento para las negociaciones.

¿La situación en la URSS y los recientes acontecimientos en Europa del Este tendrán repercusiones en Suráfrica?

Para nosotros es deplorable que muchos países del Este quieran establecer relaciones con Suráfrica. Significa que hemos perdido una parte de la base que teníamos para la solidaridad. Antes enviabamos a nuestra gente joven a estudiar, gratis, a los países socialistas, creo que esto no va a continuar. En el Oeste cobran muchísimo, además la ayuda del Oeste suelen ser "humanitarias" mientras que la del Este era incondicional.

Los acuerdos entre USA y la URSS plantean la necesidad de una revolución pacífica de los conflictos regionales.

Eso sí que afectará a Suráfrica. Las dos superpotencias han comprendido que ya no es fácil ganar las guerras y que se arriesgan a perder algunas cosas. Nosotros también nos decantamos por una solución negociada. Si hubiéramos podido derrotar al ejército surafricano habría sido más fácil tomar el poder. Pero ya que tenemos que negociar, es más pertinente hablar de un movimiento encaminado a la democratización del país. En nuestro país el armamento es de los más modernos, y una victoria total no es posible. Por tanto, si el otro bando acepta la nmecesidad de una solución pacífica, entonces nosotros también. Si no, habrá que proseguir la lucha armada.

¿Crees entonces que Umkhonto we Sizwe (MK: el brazo armado del CNA) tiene todavía un papel que jugar?

Necesitamos un ejército distinto del ejército racista, el MK tiene un papel como defensor de la futura constitución. Aquí se plantea otra cuestión espinosa del proceso de democratización. El ejército surafricano está muy desarrollado. Por ejemplo, en relación a la Armada, que es decisiva para defender Suráfrica, no tenemos bástante gente con suficiente nivel de formación para cambiar su composición. En cambio si que tenemos muchos guerrilleros formados para entrar en la Fuerza de Defensa de Suráfrica (el ejército de tierra) y cambiar su composición.

Hacia una convergencia de la izquierda radical de Madrid

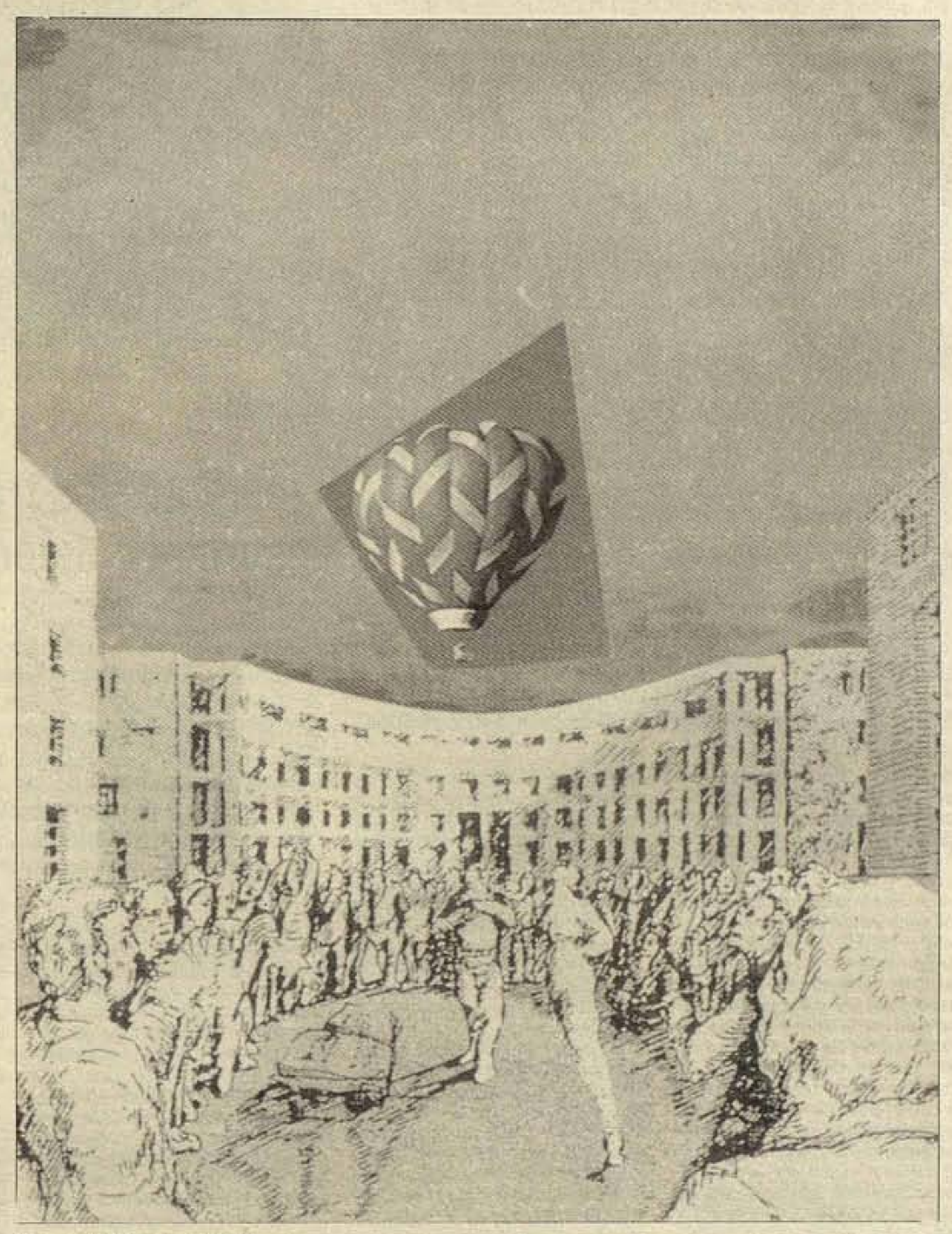
Poner manos a la obra

Las últimas elecciones mostraron el reforzamiento de una tendencia muy fuerte de desgaste del PSOE en el conjunto de la Comunidad Autónoma de Madrid, y muy especialmente en la capital. Izquierda Unida y diversas candidaturas verdes pugnan por fortalecerse en esta situación. La izquierda radical, ¿tiene algo que decir?

Del desgaste del PSOE se ha beneficiado Izquierda Unida, que ante la inexistencia de otras alternativas, ha capitalizado electoralmente buena parte del malestar social y político que se expresó en el 14-D y que abarca a amplios sectores de la clase obrera, de capas profesionales y de jóvenes.

Por otro lado, aunque sin superar unos modestos topes, se ha estabilizado una corriente de voto "verde" que se reparten diversas siglas con muy escasa relación -en algún caso nula- con el movimiento ecologista, pero que denota la existencia de una sensibilidad creciente en sectores de la población ante los graves problemas medio-ambientales.

Desde hace algún tiempo se está desarrollando una discusión en el seno de la vanguardia de algunos movimientos sociales, especialmente entre componentes de la izquierda sindical y en medios ecologistas, sobre la necesidad, la conveniencia y la posibilidad de poner en pie una alternativa electoral radical, que exprese en el plano político general la orientación de lucha que día a día se da en los movimientos.



Tomado de: **El nudo en la red**

Cuatro razones de fondo

Las causas de esta nueva preocupación son varias y coincidentes en el tiempo. Las respuestas que se están dando todavía son muy embrionarias, incluso poco homogéneas, pero sí existe un cierto acuerdo en el diagnóstico, que podemos resumir así:

-- La crisis abierta e irreversible del llamado "socialismo real" ha reforzado la ofensiva ideológica y política capitalista y comporta una aceleración de la socialdemocratización de amplios sectores de trabajadores. Esto exige a la izquierda radical una clarificación y actualización del discurso revolucionario, de los objetivos de acción, de los modelos a proponer y por tanto del tipo de sociedad por el que luchamos.

-- La política del PSOE ha generado un amplio sector de la población descontenta por las consecuencias sociales y ecológicas de la misma y por las forma oligárquicas de entender la "cosa pública" que comporta crecientes ataques a las libertades públicas, corrupción y ausencia de participación popular democrática. Los famosos "cambio" y "modernización" están creando una sociedad dual, insolidaria e injusta.

Las alternativas a la izquierda del PSOE aparecen a los ojos de una buena parte de las y los luchadores de los movimientos sociales, incluso de gentes que les han votado, como insuficientes. En el caso de los distintos tipos de "verdes" madrileños, por considerarlos una mera operación electoral, sin participación en las luchas cotidianas, con débiles alternativas y cuya actividad se circunscribe a las convocatorias electorales, apoyándose en la etiqueta de marca para intentar representar lo que no les corresponde. En el caso de IU, porque junto a su ofrecimiento como alternativa de gobierno y de sociedad, y a sus denuncias de los aspectos más llamativos de la política socialista, se esconde una aceptación de fondo del régimen de la reforma y del sistema, una ambigüedad en sus relaciones con el PSOE, una práctica sindical basada en la concertación y una evolución ideológica hacia el campo socialdemócrata. A pesar de la etiqueta de los primeros y del esfuerzo de los segundos por tener cada día más iniciativa política en los movimientos sociales, buena parte de éstos no se reconocen en sus planteamientos.

-- La actual situación política - con una importancia creciente de las cuestiones políticas centrales- y la actual situación de los movimientos sociales, tiende a agravar la distancia entre la capacidad de movilización de las organizaciones de los movimientos y su influencia y proyección políticas en el terreno general. Ante lo cual, son cada vez más las personas que piensan que no es adecuada la inhibición en los procesos electorales, porque los distintos movimientos de resistencia se pueden quedar sin referente político general o este papel lo puedan ocupar opciones que le son ajenas.

Hay que comenzar a andar

El problema está planteado. Cada vez son menos quienes no ven la necesidad de una proyección política general y electoral de los sectores radicales y alternativos. Pero el problema no se resuelve fácilmente y son muchos los obstáculos que hay por delante. Con la intención de contribuir al debate abierto apuntamos nuestra opinión, que estamos seguros se verá enriquecida al confrontarla con otros puntos de vista, con problemas que hoy desde la LCR no vemos, con la experiencia práctica, y también observando los resultados de iniciativas que se hayan tomado o puedan emprenderse en otras regiones y nacionalidades.

Concebimos la necesaria plataforma de convergencia como plataforma unitaria de orientación política radical, alternativa a la que realiza la izquierda tradicional, y en concreto IU, y con una voluntad de intervención electoral explícita. No basta con un reagrupamiento de opinión, cosa necesaria. Debe marcarse el objetivo de participar en las próximas confrontaciones municipales y autonómicas para de esa manera ofrecer claramente una alternativa a personas y sectores que hoy todavía sufren la división entre con quien luchar y a quien votar.

Que finalmente se pueda constituir o no una candidatura electoral dependerá de las fuerzas acumuladas, de la audiencia creada, de los medios conseguidos y de la evaluación sobre si, en esas condiciones, el resultado electoral -aún sin conseguir representación institucional- va a servir para reforzar el trabajo del ala radical de los movimientos sociales, y por tanto de ellos mismos.

Un marco de encuentro unitario

Entendemos la creación de la plataforma como un proceso en el que debe de combinarse, por una parte, las iniciativas y debates necesarios para la constitución de un foro de encuentro de todas y todos los interesados, y por otra parte, la realización de experiencias prácticas unitarias de trabajo político público de los sectores radicales: dentro de la campaña sobre el tráfico ha habido ya una primera, y positiva experiencia*.

De esa manera, podríamos avanzar en el terreno programático, en el conocimiento y confianza mutuas, en dar a conocer a amplios sectores de la población la existencia de esta alternativa.

La plataforma debe tener un funcionamiento profundamente democrático, con fórmulas para adoptar los acuerdos que faciliten el consenso y la eficacia en la acción. Compuesta por personas, a título individual, provenientes del sector radical de los movimientos, o no organizadas en ellos, pero que los apoyan con su trabajo. Además, debe contar con la presencia de los partidos políticos revolucionarios.

No concebimos esta plataforma como una coordinadora de movimientos: esto supondría arriesgarse a dividirlos y, por otra parte, su labor no debe ser sustituir la acción de los movimientos y organizaciones específicas.

No somos partidarios de que la plataforma opine e intervenga sobre todos los temas, sino sobre los de actualidad política en los que pueda aparecer con suficiente coherencia.

Y en fin, no creemos que la plataforma deba realizarse como frente de partidos, ya que ello invalidaría una de sus funciones primordiales: reagrupar fuerzas no partidistas. Por otra parte, su papel como instrumento para la intervención política y electoral unitaria de los sectores radicales, no sustituye el espacio y tareas propias de cada partido.

Si bien es cierto que da nada valdrá precipitarse y que conviene asentar cada paso a dar en terreno sólido, también lo es que no debemos dejar pasar la ocasión; hay que tener claro que el futuro de las próximas confrontaciones electorales está tan cercano como 1991. Por ello habrá que hacer el esfuerzo necesario de reflexión, imaginación y puesta en común, sin darnos pausa.

Manolo Garí

* Véase en el anterior número de **COMBATE**, de 5 de abril, la valoración de la campaña y referéndum sobre el tráfico.

Suráfrica

Hacer realidad los deseos del pueblo

*Ben Mohlathe es el representante del Congreso Nacional Africano (CNA) en el Estado español desde finales del año pasado, antes de que la represión le obligara a exilarse era maestro en Soweto. Aprovechando su reciente visita a Barcelona los colegas de **Demà** le hicieron la siguiente entrevista.*

Para el CNA, 1989 fue el año de "las acciones de masas para alcanzar el poder popular", y 1990 es el año de "la acción popular por una Suráfrica democrática". ¿No es esto un retroceso?

De hecho sí, la primera formulación parece que tiene más fuerza, más vigor. Aún así es difícil decir que las dos cosas sean muy diferentes. Una Suráfrica democrática es una concreción de lo que sería el poder popular, porque éste implica que la gente, negra o blanca, ejerza su poder a través de una estructura democrática que ellos mismos han establecido. Por ejemplo, las campañas de masas para recuperar los hospitales, las playas y los vestuarios reservados a la gente blanca, suponen acciones de masas encaminadas a imponer nuestro poder, el poder popular.



Ben Mohlathe

Este es vuestro proyecto, ¿Pero y el proyecto de De Klerk?

Yo tengo la impresión de que es el pueblo quien, en su proceso de construcción del poder popular, arrastra a De Klerk. Hace poco, con motivo de la convocatoria de una manifestación pidiendo la libertad de los presos políticos, De Klerk hizo que un magistrado se pusiera en contacto con nuestra gente para concederles permiso para hacerla, cuando la manifestación ya estaba lanzada. Este es un ejemplo, un poco tosco en verdad, de como están a remolque de la fuerza que acabará instituyendo el poder popular. Otro ejemplo, sólo despúes de que el pueblo ocupara las playas, los parques, etc, De Klerk se vió obligado a legalizar su acceso a estos lugares. Así mismo, el levantamiento de la prohibición del CNA y otras entidades llegó cuando ya había gente que hablaba públicamente en nombre de estas organizaciones. Puede ser que De Klerk tenga un poco de buena voluntad pero, sea como sea, se ve obligado a correr detrás del movimiento que avanza hacia la democratización del país.

Aparentemente, en el pasado el CNA mantuvo unas posiciones un poco sectarias con relación a otras corrientes del movimiento. Ahora parece que hay una aproximación, al menos, con sectores influidos por el Movimiento de Cociencia Negro (MCN)

Sí, reconozco que efectivamente mantuvimos una postura de principios en lo que respecta a una Suráfrica no racista, y esperábamos que todas las fuerzas progresistas la apoyasen. Aquí la clave era un enfoque no racial, que Suráfrica perteneciera a toda la gente que vive en ella, fuera negra o blanca. Esta postura no era muy apreciada por el Congreso Panafricano o por el MCN, y en este aspecto sí pensábamos que no se podía transigir. Pero ha llegado ya el momento en que nuestra posición ha sido confirmada por los hechos. Es más, reconocemos que otros grupos han adoptado posturas anticapitalistas, antimperialistas y contrarias al gobierno racista, lo cual valoramos muy positivamente. Por tanto, damos mucha importancia a la participación de AZAPO (Organización del Pueblo de Azania que forma parte del MCN) en la Conferencia por un Futuro Democrático. Nos alegra que los otros grupos comprendan que necesitamos trabajar juntos. Nosotros también lo consideramos imprescindible.

La prensa internacional da mucha importancia a lo que llama "violencia de negros contra negros": ¿Cual es la situación real?

En realidad es un vestigio racista. En Natal afecta a una pequeña parte de la provincia que domina Buthelozi. En esta región para ser maestro hay que ser miembro de Inkhata, si no lo eres tendrás múltiples problemas, incluso tu vida estará en peligro. Todo esto es una creación de los racistas. Tenemos que reconocer que la influencia de Buthelozi sobre la gente analfabeta es muy importante, aunque los problemas de esta zona no afecten a la unidad de la gente negra a nivel de todo el país. Como ha dicho Mandela: "la violencia es lamentable, pero no debemos olvidar que su causa no es otra que el apartheid". Si queremos hacer desparecer esa violencia hay que acabar con el apartheid.

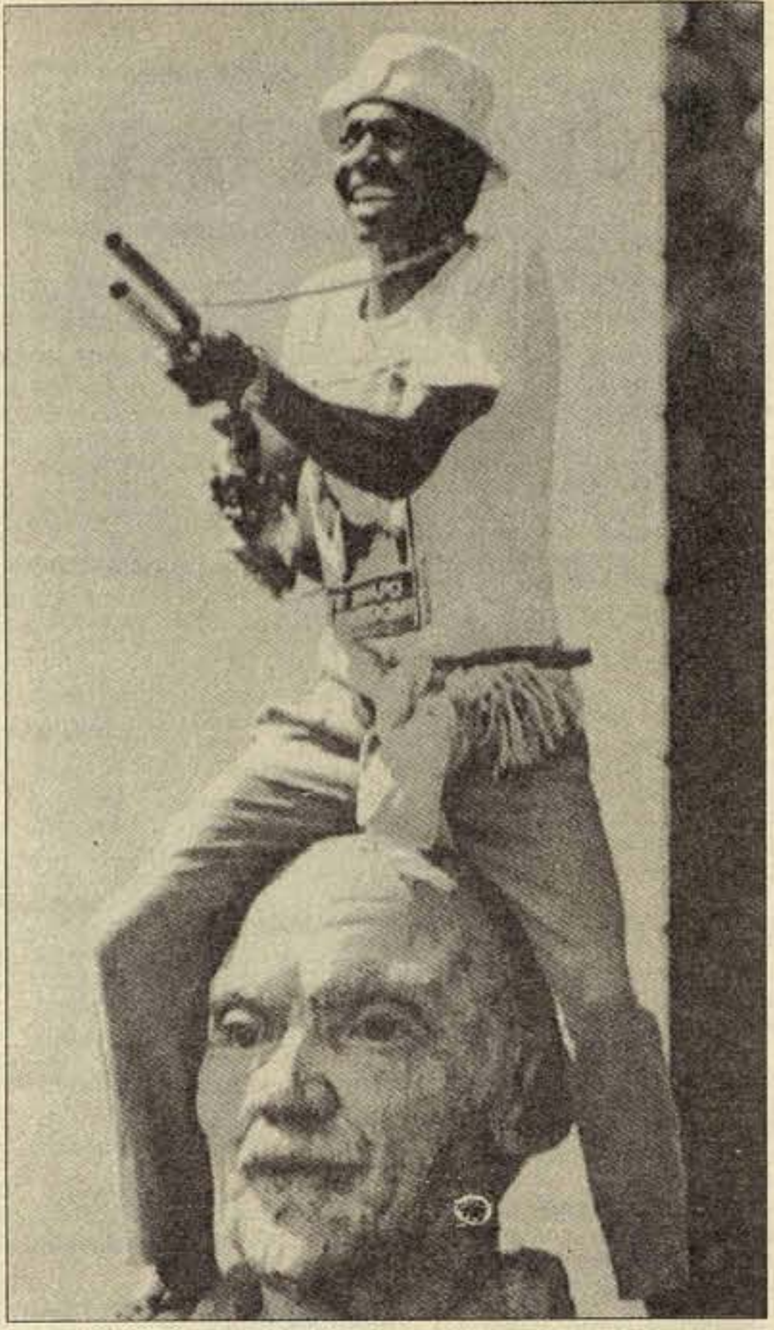
Aunque la Carta de la Libertad no pretende ser un documento socialista, habla de la nacionalización de la riqueza mineral, de la banca y de la industria monopolista. ¿Figurarán en el orden del día de las negociaciones estos temos?

Probablemente esto entrará en una fase posterior de las negociaciones, ya que tiene que ver con la estructuración de la base política, social y económica de la nueva sociedad. Somos conscientes de que este es un aspecto difícil en el proceso de materialización de un gobierno que sirva a los intereses de la mayoría. Uno de los aspectos que habrá que negociar muy rigurosamente es la necesidad de que las nacionalizaciones afecten a la estructura económica. En este momento se trata de destruir las estructuras racistas, tanto políticas como sociales; pero, a la vez, la estructura económica a de ser tal que haga posible estos cambios. Efectivamente no somos un movimiento socialista, sino un movimiento de liberación nacional, pero hoy las nacionalizaciones y la redistribución de la riqueza constituye un aspecto importante de una liberación nacional real.

Esa es nuestra meta. Ahora bien, negociar quiere decir que habrá un tira y afloja. Pero como somos la mayoría, pensamos que es la minoría quien tendrá que venir hacia nosotros y no al revés.

Pero para mover al gobierno harán falta movilizaciones





Consideramos muy positivo el movimiento del pueblo para democratizar Suráfrica sin esperar a los programas que puedan salir de las negociaciones. Es importante que los sindicatos, el movimiento obrero, avancen. Es bueno que lo obreros digan que quieren el socialismo. Esa es una forma de empujar a la dirección, una manera de decir: desde aquí hacia donde vamos. El movimiento de masas no debe esperar, sino que debe asegurarse de que su dirección traduce en realidad los deseos del pueblo.

Entonces, piensas que quien negocia debe ser responsable ante el pueblo.

Sí, cuando se empezó a hablar seriamente de negociaciones elaboramos una postura y la enviamos al interior del país, cuando nuestra organización era todavía ilegal, y llevamos las opiniones de la gente de dentro hasta la dirección. Así nació el documento de Harare. Ahora la legalización del CNA hace más importante esta responsabilidad. El CNA sabe que es muy peligroso hacer las cosas en nombre del pueblo. No digo que no hayamos tenido problemas en este sentido. Hubo gente que se quejó porque no había visto el documento para las negociaciones.

¿La situación en la URSS y los recientes acontecimientos en Europa del Este tendrán repercusiones en Suráfrica?

Para nosotros es deplorable que muchos países del Este quieran establecer relaciones con Suráfrica. Significa que hemos perdido una parte de la base que teníamos para la solidaridad. Antes enviabamos a nuestra gente joven a estudiar, gratis, a los países socialistas, creo que esto no va a continuar. En el Oeste cobran muchísimo, además la ayuda del Oeste suelen ser "humanitarias" mientras que la del Este era incondicional.

Los acuerdos entre USA y la URSS plantean la necesidad de una revolución pacífica de los conflictos regionales.

Eso si que afectará a Suráfrica. Las dos superpotencias han comprendido que ya no es fácil ganar las guerras y que se arriesgan a perder algunas cosas. Nosotros también nos decantamos por una solución negociada. Si hubiéramos podido derrotar al ejército surafricano habría sido más fácil tomar el poder. Pero ya que tenemos que negociar, es más pertinente hablar de un movimiento encaminado a la democratización del país. En nuestro país el armamento es de los más modernos, y una victoria total no es posible. Por tanto, si el otro bando acepta la nmecesidad de una solución pacífica, entonces nosotros también. Si no, habrá que proseguir la lucha armada.

¿Crees entonces que Umkhonto we Sizwe (MK: el brazo armado del CNA) tiene todavía un papel que jugar?

Necesitamos un ejército distinto del ejército racista, el MK tiene un papel como defensor de la futura constitución. Aquí se plantea otra cuestión espinosa del proceso de democratización. El ejército surafricano está muy desarrollado. Por ejemplo, en relación a la Armada, que es decisiva para defender Suráfrica, no tenemos bástante gente con suficiente nivel de formación para cambiar su composición. En cambio si que tenemos muchos guerrilleros formados para entrar en la Fuerza de Defensa de Suráfrica (el ejército de tierra) y cambiar su composición.

Hacia una convergencia de la izquierda radical de Madrid

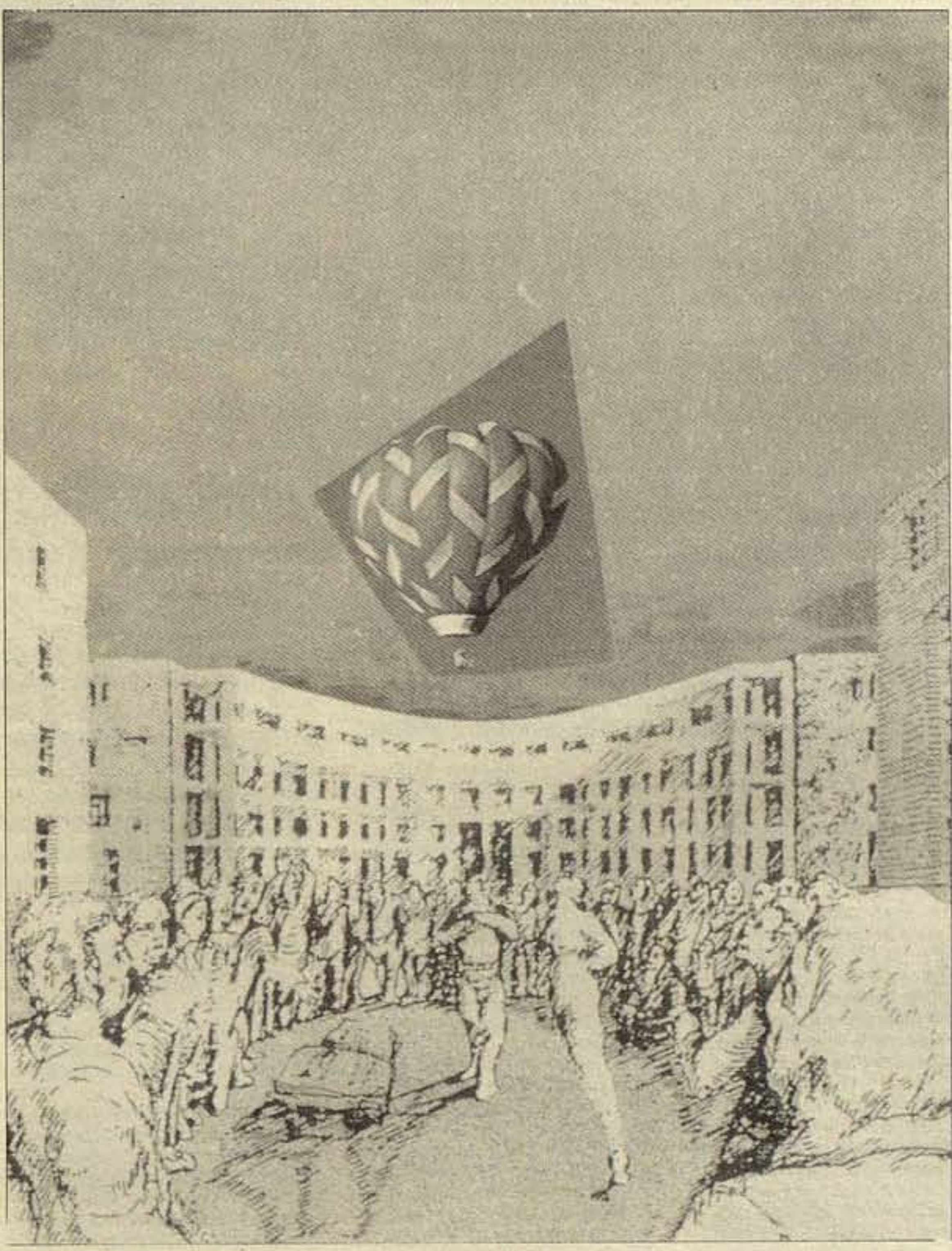
Poner manos a la obra

Las últimas elecciones mostraron el reforzamiento de una tendencia muy fuerte de desgaste del PSOE en el conjunto de la Comunidad Autónoma de Madrid, y muy especialmente en la capital. Izquierda Unida y diversas candidaturas verdes pugnan por fortalecerse en esta situación. La izquierda radical, ¿tiene algo que decir?

Del desgaste del PSOE se ha beneficiado Izquierda Unida, que ante la inexistencia de otras alternativas, ha capitalizado electoralmente buena parte del malestar social y político que se expresó en el 14-D y que abarca a amplios sectores de la clase obrera, de capas profesionales y de jóvenes.

Por otro lado, aunque sin superar unos modestos topes, se ha estabilizado una corriente de voto "verde" que se reparten diversas siglas con muy escasa relación -en algún caso nula- con el movimiento ecologista, pero que denota la existencia de una sensibilidad creciente en sectores de la población ante los graves problemas medio-ambientales.

Desde hace algún tiempo se está desarrollando una discusión en el seno de la vanguardia de algunos movimientos sociales, especialmente entre componentes de la izquierda sindical y en medios ecologistas, sobre la necesidad, la conveniencia y la posibilidad de poner en pie una alternativa electoral radical, que exprese en el plano político general la orientación de lucha que día a día se da en los movimientos.



Tomado de*:* **El nudo en la red**

Cuatro razones de fondo

Las causas de esta nueva preocupación son varias y coincidentes en el tiempo. Las respuestas que se están dando todavía son muy embrionarias, incluso poco homogéneas, pero sí existe un cierto acuerdo en el diagnóstico, que podemos resumir así:

-- La crisis abierta e irreversible del llamado "socialismo real" ha reforzado la ofensiva ideológica y política capitalista y comporta una aceleración de la socialdemocratización de amplios sectores de trabajadores. Esto exige a la izquierda radical una clarificación y actualización del discurso revolucionario, de los objetivos de acción, de los modelos a proponer y por tanto del tipo de sociedad por el que luchamos.

-- La política del PSOE ha generado un amplio sector de la población descontenta por las consecuencias sociales y ecológicas de la misma y por las forma oligárquicas de entender la "cosa pública" que comporta crecientes ataques a las libertades públicas, corrupción y ausencia de participación popular democrática. Los famosos "cambio" y "modernización" están creando una sociedad dual, insolidaria e injusta.

Las alternativas a la izquierda del PSOE aparecen a los ojos de una buena parte de las y los luchadores de los movimientos sociales, incluso de gentes que les han votado, como insuficientes. En el caso de los distintos tipos de "verdes" madrileños, por considerarlos una mera operación electoral, sin participación en las luchas cotidianas, con débiles alternativas y cuya actividad se circunscribe a las convocatorias electorales, apoyándose en la etiqueta de marca para intentar representar lo que no les corresponde. En el caso de IU, porque junto a su ofrecimiento como alternativa de gobierno y de sociedad, y a sus denuncias de los aspectos más llamativos de la política socialista, se esconde una aceptación de fondo del régimen de la reforma y del sistema, una ambigüedad en sus relaciones con el PSOE, una práctica sindical basada en la concertación y una evolución ideológica hacia el campo socialdemócrata. A pesar de la etiqueta de los primeros y del esfuerzo de los segundos por tener cada día más iniciativa política en los movimientos sociales, buena parte de éstos no se reconocen en sus planteamientos.

-- La actual situación política - con una importancia creciente de las cuestiones políticas centrales- y la actual situación de los movimientos sociales, tiende a agravar la distancia entre la capacidad de movilización de las organizaciones de los movimientos y su influencia y proyección políticas en el terreno general. Ante lo cual, son cada vez más las personas que piensan que no es adecuada la inhibición en los procesos electorales, porque los distintos movimientos de resistencia se pueden quedar sin referente político general o este papel lo puedan ocupar opciones que le son ajenas.

Hay que comenzar a andar

El problema está planteado. Cada vez son menos quienes no ven la necesidad de una proyección política general y electoral de los sectores radicales y alternativos. Pero el problema no se resuelve fácilmente y son muchos los obstáculos que hay por delante. Con la intención de contribuir al debate abierto apuntamos nuestra opinión, que estamos seguros se verá enriquecida al confrontarla con otros puntos de vista, con problemas que hoy desde la LCR no vemos, con la experiencia práctica, y también observando los resultados de iniciativas que se hayan tomado o puedan emprenderse en otras regiones y nacionalidades.

Concebimos la necesaria plataforma de convergencia como plataforma unitaria de orientación política radical, alternativa a la que realiza la izquierda tradicional, y en concreto IU, y con una voluntad de intervención electoral explícita. No basta con un reagrupamiento de opinión, cosa necesaria. Debe marcarse el objetivo de participar en las próximas confrontaciones municipales y autonómicas para de esa manera ofrecer claramente una alternativa a personas y sectores que hoy todavía sufren la división entre con quien luchar y a quien votar.

Que finalmente se pueda constituir o no una candidatura electoral dependerá de las fuerzas acumuladas, de la audiencia creada, de los medios conseguidos y de la evaluación sobre si, en esas condiciones, el resultado electoral -aún sin conseguir representación institucional- va a servir para reforzar el trabajo del ala radical de los movimientos sociales, y por tanto de ellos mismos.

Un marco de encuentro unitario

Entendemos la creación de la plataforma como un proceso en el que debe de combinarse, por una parte, las iniciativas y debates necesarios para la constitución de un foro de encuentro de todas y todos los interesados, y por otra parte, la realización de experiencias prácticas unitarias de trabajo político público de los sectores radicales: dentro de la campaña sobre el tráfico ha habido ya una primera, y positiva experiencia*.

De esa manera, podríamos avanzar en el terreno programático, en el conocimiento y confianza mutuas, en dar a conocer a amplios sectores de la población la existencia de esta alternativa.

La plataforma debe tener un funcionamiento profundamente democrático, con fórmulas para adoptar los acuerdos que faciliten el consenso y la eficacia en la acción. Compuesta por personas, a título individual, provenientes del sector radical de los movimientos, o no organizadas en ellos, pero que los apoyan con su trabajo. Además, debe contar con la presencia de los partidos políticos revolucionarios.

No concebimos esta plataforma como una coordinadora de movimientos: esto supondría arriesgarse a dividirlos y, por otra parte, su labor no debe ser sustituir la acción de los movimientos y organizaciones específicas.

No somos partidarios de que la plataforma opine e intervenga sobre todos los temas, sino sobre los de actualidad política en los que pueda aparecer con suficiente coherencia.

Y en fin, no creemos que la plataforma deba realizarse como frente de partidos, ya que ello invalidaría una de sus funciones primordiales: reagrupar fuerzas no partidistas. Por otra parte, su papel como instrumento para la intervención política y electoral unitaria de los sectores radicales, no sustituye el espacio y tareas propias de cada partido.

Si bien es cierto que de nada valdrá precipitarse y que conviene asentar cada paso a dar en terreno sólido, también lo es que no debemos dejar pasar la ocasión; hay que tener claro que el futuro de las próximas confrontaciones electorales está tan cercano como 1991. Por ello habrá que hacer el esfuerzo necesario de reflexión, imaginación y puesta en común, sin darnos pausa.

Manolo Garí

* Véase en el anterior número de **COMBATE**, de 5 de abril, la valoración de la campaña y referéndum sobre el tráfico.

El gobierno busca una salida a la crisis del servicio militar obligatorio

¿Hacia la reforma de la mili y la PSS?

Como se recordará, uno de los temas estelares de la última campaña electoral fue la cuestión de la mili. No fue un hecho casual, sino directamente relacionado con la campaña por la insumisión, que hizo irrumpir este debate en la sociedad, en la cual se reveló como mayoritaria la oposición al servicio militar.



En aquel momento, todos los partidos del sistema se apresuraron a incluir en sus programas electorales las más variopintas promesas, desde la no obligatoriedad del servicio militar, hasta una mili más placentera que las mejores vacaciones en el Caribe.

Un Parto de los montes

El PSOE no podía quedarse a la zaga, y propuso la reducción de la mili a 9 meses. Un objetivo más modesto que los del resto de partidos, que no tenían que gobernar. Pero precisamente porque es el PSOE quien gobierna, esta propuesta puede tener su importancia en el futuro e indicarnos por donde van a tratar de salir del atolladero en que les ha puesto la campaña insumisión. Reducción del servicio militar y nueva legislación sobre objeción, con una PSS más "presentable". El gobierno debe dar una salida política mediante una serie de reformas legislativas, en vista del agotamiento de la vía represiva. Esta ha demostrado una cierta utilidad para contener la ampliación de la insumisión, pero no la ha neutralizado y, además, ha provocado la ampliación de los apoyos sociales al movimiento antimili.

Incluso algunos militares han empezado a darse cuenta de esta situación. Ello explica iniciativas como la del juez militar de Iruñea, que el 27 de febrero planteó una pregunta al Tribunal Constitucional con la sugerencia de la posible inconstitucionalidad de la atribución a la jurisdicción militar de los casos de los insumisos. El Tribunal Constitucional ha admitido a trámite esta cuestión, lo que podría abrir la puerta a la paralización de los procesos a los insumisos de todo el estado. Sería el primer paso para "aparcarlos" a la espera de una reforma legislativa que permitiera pasarlos a la reserva, tal como se hizo con los 22.000 objetores "veteranos". Así el Gobierno podría comenzar a aplicar la nueva legislación con llas manos relativamente limpias.

También puede apuntar en el mismo sentido la anulación del Reglamento de la PSS por parte del Tribunal Supremo (22 de febrero); que se ha producido por motivos meramente formales (no se consultó con las "organizaciones de afectados"), a iniciativa de una organización colaboracionista con la PSS (la AOC), y el Gobierno pretende imponer un Reglamento idéntico al anterior.

Secuestrar el debate sobre la mili

La AOC (y también el Consell Nacional de la Joventut de Catalunya) ha planteado el pase a la reserva de los objetores reconocidos hasta ahora, y también de los insumisos a la PSS. No está claro que el Gobierno llegue a adoptar esta medida, pero no sería descabellado que lo hiciera, si tenemos en cuenta que los objetores reconocidos desbordan la oferta de puestos para hacer la PSS, en una proporción de 10 a 1. Sería otro medio de abordar con mayor facilidad la aplicación de una nueva normativa. No hay que olvidar que si el PSOE reduce la duración de la mili, debe cambiar también la legislación sobre objeción. Organizaciones como la AOC están ansiosas por negociar esa reforma.

Sus contenidos han sido ya objeto de varias propuestas por parte de algunos partidos. Convergència i Unió propone al Parlament de Catalunya que solicite a las Cortes españolas la reforma de la Ley de Objeción. En el mismo sentido se ha pronunciado Iniciativa per Catalunya-IU. Los cambios propuestos no son poca cosa: reconocimiento de la objeción sobrevenida; reconversión del CNOC en un organismo que no juzgue la conciencia de los objetores (es decir, supresión del tribunal); misma duración de la PSS y de la mili; realización en la comunidad autónoma de origen. Estas propuestas pueden empezar a abrir el camino hacia la reforma.

No está nada claro que el Gobierno acepte todas estas modificaciones, que representarían un alto coste político y el riesgo de enfrentarse a nuevos problemas (una enorme masificación de la objeción legal). Pero lo fundamental es que todos los partidos del sistema van a tratar de imponer el debate sobre la reforma, secuestrando el debate sobre el servicio militar. De este modo se posibilitaría una salida que no pusiera en cuestión la mili y el militarismo. El movimiento antimilitarista debe ser consciente de ello y prepararse para afrontar la nueva situación; De lo contrario corremos el riesgo de quedar fuera de juego, con mayores dificultades para seguir adelante con la campaña por la insumisión.

Es preciso que el movimiento tense sus fuerzas en las próximas semanas (en las cuales hay fechas tan significativas como el 15 de mayo, Día Internacional de la Objeción de Conciencia, o la semana de las FAS, del 20 al 27 del mismo mes). Que de respuesta adecuada a la represión contra los insumisos que no cesa, a pesar de no jugar un papel político central. Y que en estas y todas las actividades que realice (denuncia de la situación en los cuarteles, lucha contra la PSS) deje claro que esto solo es el principio.

Ricard



Los maderos deteniendo a Pepe

Granada

Liberados los tres insumisos detenidos

Habíamos informado ya de la detención del insumiso de Motril, Antonio Molina. Al día siguiente de la detención, durante las protestas que se organizaron en Granada, detuvieron también a Pepe y Kareem, ambos insumisos y colegas de las JCR. Hoy los tres están en la calle. Y la gente con mas gana de pelea que nunca. Esta vez, el movimiento les ha ganado ganado por goleada.

Así que estábamos unas cien personas el martes 3 de abril esperando al furgón de la Guardia Civil que traía a Antonio a la Prisión Provincial de Granada. Y por tres veces impedimos que el furgón traspasara los muros siniestros de la cárcel. 1 a 0.

El comisario Bustos mandó cargar a sus "hombres de Harrelson" mientras gritaba: "¡Cogedme a cinco, quiero a cinco!". La carga fue brutal; pegaron hasta a la prensa. Y no cogieron a cinco, pero sí a dos: Pepe y Kareem. En la foto podéis ver cómo se llevan a Pepe. Hay otra de los dos, saliendo de la cárcel, más contentos. Pero esto viene luego.

2 a 0

El día 4, 150 personas, con mucha presencia de gente joven, participaron en la primera manifestación antimilitarista que se hace en Motril; ya hay allí seis insumisos.

En Granada, Antonio, Pepe y Kareem van a pasar ante el juez. Nos concentramos unas cincuenta personas. Para nuestra sorpresa, el juez soltó a Antonio, diciendo que ese era un problema político y que él no tenía competencias. Sin duda, la gran solidaridad que se había creado, incluyendo a los sindicatos CCOO, UGT, CGT y CNT-AIT, tuvo mucho que ver con la decisión. 2 a 0.

Pero Pepe y Kareem fueron acusados de "atentado y resistencia a a la autoridad e ingresaron en prisión. Inmediatamente nos pusimos en marcha: montamos una concentración ante el Gobierno Civil que reunió a unas 200 personas, exigiendo la libertad de lo detenidos y la derogación de la LOC. El gobernador nos echó a su policía, pero nos disolvimos antes de que cargara.

4 a 0

El jueves se hicieron encarteladas informativas en facultades e institutos. Repartimos más de 8.000 octavillas llamando a una manifestación hacia la prisión, convocada por la Asamblea de Objetores e Insumisos de Granada. La solidaridad se ampliaba: llegaron más de 200 telegramas y más de 20 grupos apoyaron la mani.

Nos juntamos unas 700 personas. Allí estaban Bustos y sus perros. Pero les dejamos con las ganas. La madre de Kareem leyó el comunicado que habían escrito en la cárcel. Después disolvimos la manifestación, gritando que volveríamos allí cada día hasta su puesta en libertad.

Y el viernes día 6, el juez a pesar de las fuertes presiones del fiscal, en papel de comisario político, dio la orden de libertad. Y nos fuímos a la puerta de la cárcel, bien provistos de champán a esperarlos y abrazarlos. Salieron como una moto. Por allí andaba el comisario Bustos, a una prudente distancia, observando el asunto.

Lo que observó fue puños en alto, alegría, insumisión. O sea que uno por Pepe y otro por Kareem, 4 a 0. Goleada. Habrá más.

Sierra



El Congreso de UGT

Ninguna sorpresa

El 35º Congreso de UGT tenía dos objetivos: reafirmar la línea seguida por Nicolás Redondo en los últimos cuatro años y avanzar en su consolidación como sindicato. Las cifras ofrecidas no apuntan lo contrario. Pero quedó un tercer tema sin resolver: la sucesión de Redondo.

Pese al sistema cerrado de organización de UGT, más burocrático que el de CCOO en la realización de congresos y en la participación de delegados, dos temas han sido los que más enfrentamiento han creado: estatutos y composición de la comisión ejecutiva. Se constataó que la oposición de Garnacho, partidario de no romper las relaciones con el PSOE está en declive y hubo una única "sorpresa": la elección de una invitada a la comisión ejecutiva. Lo social es femenino.

El triunfo de la continuidad

Zufiaur ha ganado. La oposición a los incumplimientos del AES que no al AES, al despido libre, a la ley de pensiones que no al apoyo a la Huelga general del 20-J, a la reconversión naval al final que no a la firma de los Fondos de promoción de empleo, al plan de empleo juvenil, a algunos aspectos de la política económica del hermano de la familia, la ruptura con el hermano, la amistad con el enemigo de antaño... han logrado la unanimidad del Congreso. A la vez el Congreso ha reconocido los éxitos de la Huelga general del 14-D, la unidad de acción con CCOO y con ELA y, sobre todo, el éxito de mayor actualidad ahora y a medio plazo: la aceptación por parte de Felipe González de lo que parecía imposible tras el 14-D, el logro de acuerdos sociales con el gobierno socialista sin por ello tener que corresponsabilizarse de su política económica.

Las resoluciones avanzan, aunque sin novedad, el modelo sindical que de siempre ha venido defendiendo UGT: competencias exclusivas de las secciones sindicales a la hora de la negociación de los convenios y por tanto sustracción de éstas a los actuales comités; cobro de canon sindical para "impulsar" la afiliación; búsqueda de las formas menos traumáticas, consensuadas y más apropiadas para acabar con las elecciones sindicales; integración y participación en la Confederación Sindical Europea de Sindicatos y, a nivel interno, potenciación de las federaciones de industria.

En cuanto a línea sindical no hay cambios: se continúa con la línea reformista y socialdemócrata de los últimos años, diálogo y negociación, concertación y solidaridad. Se repiten los avisos y advertencias de Redondo: "nadie puede esperar de nuevo un consenso de los trabajadores de este país, si no se ofrecen medidas de cambio y transformación social". Ningún acento en la necesidad de la movilización. En definitiva se trata de conseguir lo que Redondo llamó la segunda transición, es decir que los sindicatos se les reconozca su papel en la "articulación democrática" de la sociedad, y por consiguiente tengan el poder institucional que hoy anhelan.

Un sindicalismo fuerte, pero reformista

La línea Zufiaur se ha impuesto; pero Saracibar, representante de las esencias ugetistas frente al que vino de fuera, resiste. Por esto Redondo no se retira. La sucesión puede ser traumática.

Las orientaciones del congreso de UGT condicionan el futuro del conjunto del movimiento sindical a corto y medio plazo, un futuro que apunta a un fortalecimiento de las direcciones sindicales en detrimento de un sindicalismo de base y más participativo, un sindicalismo que huye incluso de la prueba de representatividad que representan las elecciones sindicales y los comités como órganos elegidos por el conjunto de los trabajadores; un sindicalismo reformista que se basa en reivindicaciones moderadas sin descartar la presión controlada para conseguirlas; un nuevo modelo de concertación sin acuerdos tripartitos; un sindicalismo de mayor afiliación que combina lo reivindicativo con lo institucional y los servicios; un sindicalismo más unido en las cúpulas y más autónomo, y aquí también conviene recordar las palabras de Redondo sobre la relación entre autonomía y unidad de acción: "el día en que de nuevo se centre, más que en los contenidos y en la práctica sindical, en la valoración de a que formación política favorece o perjudica ésta, se hallará nuevamente en peligro la unidad de acción...". En resumen un movimiento sindical más fuerte, pero bajo hegemonía reformista.

Alguno ha dicho que la historia no se borra en dos días, ni en dos años, ni siquiera en la ponencia de un Congreso. La UGT, quiérase o no, se seguirá moviendo en un equilibrio inestable entre volver al pasado o la tibia política del presente. Datos existen para coger los dos caminos. Su práctica en las empresas no se ha desembarazado del pasado, existen muchos cuadros que confían en retomar las relaciones con el PSOE. La política del Gobierno, pese a las buenas formas, no es precisamente una política de transformación y progreso. Que la UGT mantenga la política actual o que la UGT retroceda, dependerá sin duda de la presión que reciba por la izquierda. Sin esa presión, la experiencia de estos años dice que no hay giro a la izquierda. Y aquí CCOO, sobre todo la izquierda de CCOO, tenemos mucho que hacer. Aunque esté de moda de refundación, nosotras y nosotros no somos hijos de Pablo Iglesias, Largo Caballero, Besteiro y Llaneza".

Ramón Górriz

General Motors

Una negociación atípica

El 5 de abril, un referéndum ponía fin al V convenio en General Motors. El convenio más rápido y con menos participación de los trabajadores. Una extraña negociación donde la patronal oculta sus intenciones y UGT y USO le hacen el juego.

De un censo de 8.466 trabajadores, 4.457 votaban si a la "oferta final" de la Dirección (62,6%); 2.468 votaban cuatro días de huelga (34,78%) y 1.355 (16%) se abstenían; la participación fue del 83%. Un resultado lógico, si se tiene en cuenta la pregunta que UGT y USO impusieron en el Comité. Mientras CCOO y CGT proponían seguir negociando y no someter todavía la oferta a consulta, ya que faltaban reivindicaciones en las que había que avanzar, UGT y USO se convertían en adalides de la oferta de la Dirección.

De aquí que no deba considerarse un mal resultado ese 34,78% de votos a la huelga, sobre todo si se tiene en cuenta el clima que se vivió en las asambleas convocadas en los últimos días, donde en algunas UGT y USO no pudieron hablar y en otras fueron increpados por los trabajadores; así como el seguimiento masivo que tuvieron las convocadas por CCOO. Pero la experiencia dice que una cosa es la Asamblea y otra el voto, más si el voto se deposita cuando la unidad de acción está rota y los trabajadores confían poco en que la mayoría del Comité apoye la lucha en el caso de que ésta resulte triunfante. Si a esto se añade de una oferta bien envuelta, los resultados se comprenden mejor.

La patronal felicita a los negociadores

Dos meses de negociación, donde la Dirección no trae reivindicaciones patronales como la flexibilidad y aparenta dar algo para no dar o dar poco, no crean el marco más favorable para la lucha y la movilización. Si además una parte de los sindicatos aceptan esta forma de negociación, conformándose con lo que dan y no con lo que se debería arrancar, la negociación está servida y no es de extrañar que la Dirección de GME se sienta orgullosa y felicite a los negociadores.

Hay un ejemplo que lo dice todo: la jornada. Se reducen 7 minutos diarios que equivalen a 26 horas al año. Pero si este logro se compara con la jornada del 89, la reducción sólo es de tres horas. En el 89, 1.727 horas y 221 días de trabajo. En el 90 y 91, 1.724 horas y 224 días de trabajo. La Dirección junto a UGT y USO, ligaron la jornada diaria al calendario laboral de cada año, haciendo desaparecer el concepto de jornada anual. ¡Ah! si además al turno de noche se le añaden 2 minutos este año, veremos que la pérdida de producción es nula y el coste de la reducción de jornada es mínimo. Por eso CCOO y CGT pedían más vacaciones. Otro ejemplo: salarios, el 8% más 35.000 pesetas en el 90 y el 7,5% más 37.500 está bien, IPC real más 2 puntos; pero se queda en un 6% al aplicar las tablas del IRPF y queda un salario normalillo si se tiene en cuenta que GME ha obtenido entre los tres últimos años 84.000 millones de beneficios.

No habría sido igual si UGT hubiera mantenido otra posición, pero no estaba por la labor de profundizar la unidad de acción: puso pegas para confeccionar la plataforma unitaria, impuso un proceso con escasa participación, no aceptó el carácter decisorio de la Asamblea general y se opuso a convocarlas e impuso la urna como método de consulta.

Dos modelos sindicales se han confrontado en la negociación. No creemos que pueda decirse que el de la conciliación gane, si al contrario, podemos concluir que el sindicalismo de clase, el sindicalismo que marcha con los trabajadores, crece y goza de buena salud.

R.G.





Conferencia del Area Pública de Comisiones Obreras

Frágil compromiso por las alturas

Con presencia de delegaciones de las Federaciones de Administración Pública, Salud y Educación y el Sindicato de Correos, se ha celebrado en Madrid los pasados 4 y 5 de abril la primera Conferencia del Area Pública de Comisiones Obreras.

En cumplimiento de un mandato del último Congreso Confederal, se intentaban poner al día los criterios de acción sindical, definir un marco de trabajo regular y un modelo organizativo para las distintas Federaciones del Area Pública.

Se había venido barajando la posibilidad de constituir una macrofederación, propuesta que era rechazada por Educación y Salud; finalmente se planteaba una coordinadora de las organizaciones existentes. Uno y otro tema, acción sindical y organización del Area Pública, han tenido un tratamiento bien distinto.

Una aceptable labor

La existencia de 340 enmiendas al documento de Acción Sindical no nos debe hacer pensar en un amplio debate en el sindicato, sino en las numerosas insuficiencias del texto. Gran cantidad de compañeros y compañeras no lo conocen, hemos podido comprobar en diversas preconferencias que incluso delegados electos no lo habían leido.

La izquierda sindical ha realizado una aceptable labor. Un elevado porcentaje de nuestras enmiendas, y además las más importantes, han sido aceptadas por la ponencia o han sido aprobadas por la Conferencia. Hacían referencia a la caracterización de clase del Estado, a nuestra integración en la Seguridad Social, a la defensa de una administración bilingüe, a la reivindicación autocrítica de un sindicalismo participativo, a la defensa del derecho de huelga y la autoregulación de los servicios mínimos, etc. Las pocas que han sido rechazadas (entre las que cabe destacar la defensa de Estatutos nacionales de la función pública) han obtenido un apoyo significativo en las votaciones. Pese a ello, no debemos pensar en una gran victoria: ciertamente las enmiendas estaban bien orientadas y planteadas, pero su aceptación tiene que ver también con la ya mencionada insuficiencia del texto y, mucho nos tememos que, con una despreocupación de la cúpula y de la mayoría del sindicato, que seguirá desarrollando la acción sindical a que nos tiene acostumbrados, digan lo que digan los textos aprobados.

Oscurantismo antidemocrático

Lo ocurrido con el modelo organizativo es distinto, es muy grave. Se partía de un consenso entre las cúpulas (que no direcciones) de las organizaciones afectadas concretado en un texto (Esquema-guión para la estructuración organizativa del Area Pública) desconocido incluso por delegaciones de la Conferencia. El consenso incluía también que este documento no se debatía, no se enmendaba, no figuraba en el Orden del día de la Conferencia y, por lo que hemos podido comprobar, no se presentaba a votación.

¿Quiere esto decir que la Conferencia no ha resuelto nada al respecto? No. La sutileza oscurantista y antidemocrática ha llegado a extremos insospechados. La Comisión de Resoluciones ha presentado a votación una de carácter general, en la que, perdido en el último quinto punto y entre huecas declaraciones de autonomía de las organizaciones que componen el Area Pública, podía leerse: "La Conferencia acuerda (...) potenciar la coordinación de las Federaciones que la integran (...) a través de la fórmula desarrollada en el esquema-guión para la estructuración organizativa del Area Pública". Así, un documento que pocos han podido conocer, que excepcionalmente y a iniciativa de la izquierda sindical se ha podido debatir, y que nadie ha podido votar, ha quedado "¿aprobado?" por la Conferencia.

Si las propuestas consensuadas han contado con casi el 80% de los votos (aquí sí que ha funcionado el "brazo de madera"), ¿por qué tanto misterio? Sencillamente porque el consenso que las sostenía ha sido y, no nos engañemos, sigue siendo muy frágil; un debate abierto sobre el tema podía hacerlo saltar por los aires. La autonomía de las Federaciones estaba en juego. Por eso resultaba inaceptable la resolución alternativa presentada por la izquierda sindical, que aparece en el recuadro.

J. Nieto

Proyecto de resolución de la izquierda sindical

1. La 1ª Conferencia del Area Pública de CCOO expresa una severa crítica a la forma como se está construyendo la estructura de coordinación de dicha área.

Esta crítica se refiere a la total ausencia de participación de los afiliados y afiliadas y cuadros de las distintas organizaciones para quienes no se ha articulado un marco para opinar y decidir.

El mismo hecho que no se haya permitido discutir la estructura organizativa en esta Conferencia revela la poca voluntad de abrir un debate amplio sobre este tema.

2. Respecto a la propuesta (consensuada en las alturas) que se nos impone, pensamos que no queda garantizada la autonomía de las distintas organizaciones, con lo que se restringe la democracia sindical en ellas. La autonomía reconocida es sólo parcial y aparente, ya que, a falta de consenso la decisión final recae en la dirección confederal, lo que contradice la necesaria autonomía.

3. Esta misma Conferencia, en su preparación, deja vislumbrar un deslizamiento hacia actitudes poco democráticas y participativas: el 25% son natos, escasa participación de la base en su preparación en favor de la exclusiva participación de las estructuras dirigentes, peso excesivo de una de las organizaciones (la de Administración Pública) en lugar de un reparto paritario...

4. Por todo ello, la 1ª Conferencia del Area Pública de CCOO acuerda:

1) El funcionamiento organizativo debe basarse en:

-- La previa discusión de afiliados y afiliadas en cualquier decisión sobre la estructura

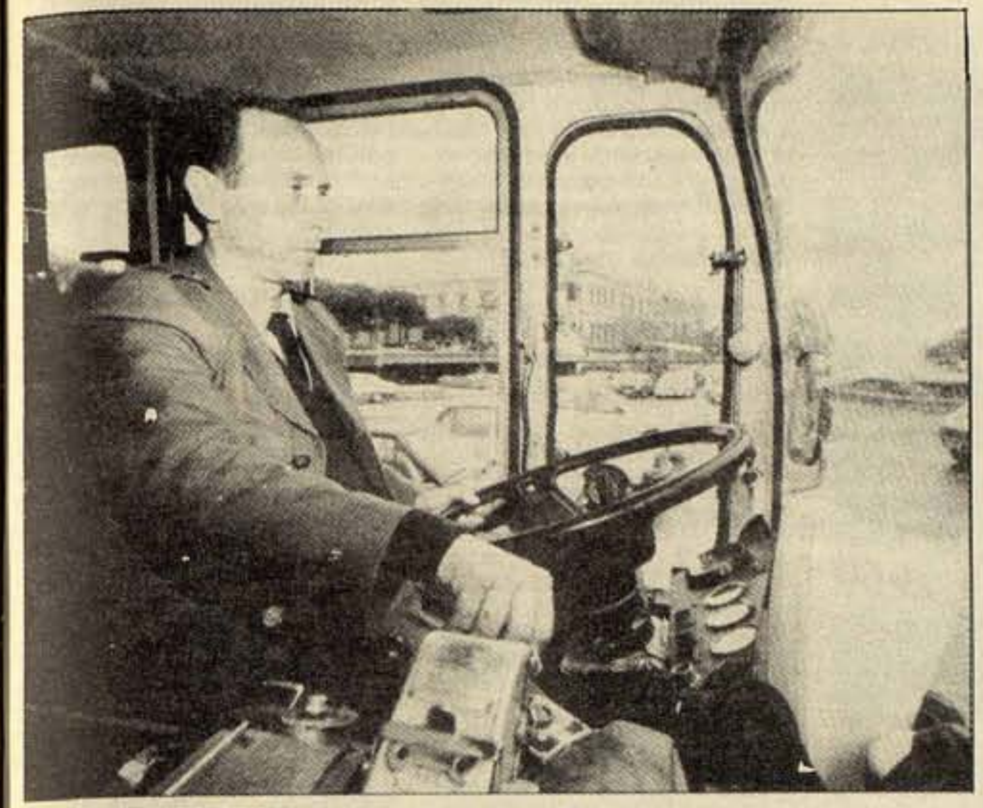
-- Los acuerdos de la comisión coordinadora deberán contar con la aprobación de los consejos federales de cada una de las organizaciones coordinadas.

-- En caso de no existir consenso quedará plenamente salvaguardada la autonomía de las organizaciones para actuar en su ámbito según lo estimen conveniente y decidan democráticamente.

2) Los organismos de coordinación tendrán una composición paritaria para garantizar la soberanía de las partes y la no imposición de decisiones en base al peso afiliativo.

Madrid, 5/4/90




Pablo Rodríguez Peña, líder de la Plataforma, de vuelta al trabajo


Los autobuses-esquiroles, uno de los intentos fracasados de romper la huelga

EMT de Madrid

Lecciones de una huelga excepcional

La Plataforma Sindical y los trabajadores de la EMT han puesto fin a la lucha, el día 6 de abril, tras 22 días de huelga. No han salido derrotados, pese a que al final no han logrado romper el bloque anti-huelga, ni han conseguido todas sus reivindicaciones.

La importancia y el significado de una lucha de estas características, las posibilidades y los límites actuales del sindicalismo de izquierda que ha mostrado la huelga de la EMT, el tipo de solidaridad necesario para abrir posibilidades de victoria, etc, son elementos que merecen una reflexión detallada, de especial interés para quienes formamos parte de la izquierda sindical.

El bloque anti-huelga

La reunión del consorcio de transportes de la Comunidad Autónoma de Madrid (CAM), el día 4 de abril, marca un punto de inflexión en las perspectivas de la huelga. La conclusión fundamental de la reunión, es homogeneizar y disciplinar el bloque anti-huelga. Con asistencia de la CAM, el Ayuntamiento, sindicatos y usuarios, se adoptan una serie de medidas represivas: en especial, plan de servicios mínimos y sanciones en caso de incumplimiento, mientras se refuerzan los mínimos cubiertos por autobuses privados, entrada de la policía en las cocheras de Fuencarral, e inamovilidad del último preacuerdo firmado por el comité de empresa. Se han acabado las disensiones entre Comunidad de Madrid y Ayuntamiento, entre CDS y PSOE. Los trabajadores de la EMT con 20 días de huelga a las espaldas y la Semana Santa encima, se enfrentan a un recrudecimiento de las medidas anti-huelga. Se realizaron infructuosas negociaciones para establecer unos servicios mínimos similares a los del 14-D.

En estas condiciones, la asamblea convocada por la Plataforma aprobó poner fin a la huelga, con el compromiso de que no habrá sanciones, la readmisión de los despedidos en el 89 y la posibilidad de que cada trabajador pueda pedir 100.000 pesetas a cuenta de la subida del 91. Hay que destacar que, como corresponde al sindicalismo de izquierda, en ningún momento se embelleció el preacuerdo, ni se dió la lucha por terminada. La discusión fundamental giró en si había o no condiciones para romper el bloque anti-huelga y poder avanzar. La conclusión ampliamente mayoritaria fue que lo procedente era poner fin a la huelga.

Las características más importantes de la lucha de la EMT han sido el desborde masivo por la izquierda de las direcciones sindicales y la firme determinación de los trabajadores de que ha llegado el momento de recuperarse de los años de sacrificios salariales.

El significado de la huelga

Pero la huelga de EMT también ha mostrado más cosas. De un lado, ha sido un golpe duro al modelo sindical, pactista y burocrático de CCOO y UGT, y ha acentuado la crisis de este modelo sindical en el trasporte público, al menos en Madrid. No es casual, que en Iberia y Renfe, se hayan producido luchas de colectivos, que aunque con un componente bastante corporativo, significan también el rechazo de este modelo sindical, aunque también las dificultades objetivas para articular una alternativa de conjunto en esas empresas. De la misma forma, el preacuerdo del Metro, que a pesar de ser aceptado no ha satisfecho a nadie, no presagia buenos tiempos para CCOO y UGT.

De otro lado, la lucha ha demostrado los límites actuales y las posibilidades del sindicalismo combativo. La huelga no ha podido romper el preacuerdo firmado nueve días antes. CCOO está utilizando este hecho para deslegitimar los últimos días de huelga ante el resto del sindicato. Pero los trabajadores de la EMT saben muy bien por qué se han obtenido reivindicaciones, quién ha obtenido una victoria en esta lucha.

Límites y posibilidades

Sin embargo, la pregunta a la que hay que responder a continuación es: ¿era posible superar el preacuerdo? ¿Había posibilidades de romper el bloque anti-huelga? Sin ánimo de dar lecciones, siendo conscientes de que este tipo de preguntas están en la cabeza de muchas/os sindicalistas de izquierda y de quienes hemos apoyado esta lucha, merece la pena reflexionar sobre ellas.

Desde nuestro punto de vista, dos condiciones eran necesarias para que hubiera sido posible resquebrajar el bloque antihuelga:

- Una contestación interna a la posición mantenida ante la huelga por los sindicatos (CCOO especialmente).
- Un bloque amplio político/social en defensa del transporte público y apoyando el legítimo derecho a la huelga de los trabajadores de la EMT.

Estos objetivos, significaban poner la solidaridad, una vez que la huelga ha pasado la fase inicial y se vislumbra dura, en primer plano. La Plataforma ha conducido y organizado la lucha dentro de la EMT de una forma ejemplar y ha demostrado una gran habilidad táctica frente a las maniobras -como el no realizado referéndum- y a la hora de terminar la huelga. Sin embargo en el planteamiento del papel que debía jugar la solidaridad, es donde han aparecido algunos problemas:

- Una confianza excesiva en la fuerza de la huelga por sí misma.
- Los ataques genéricos a los sindicatos -plenamente justificados en el caso de las secciones sindicales de CCOO y UGT en la huelga- dificultaban la extensión de la solidaridad dentro de CCOO y favorecían la demagogia de la dirección de la USMR.
- Se ha subvalorado el papel que las organizaciones políticosociales podían jugar en la extensión de la solidaridad. Así mismo, la insuficiente firmeza con que se respondió al tema de la posible privatización, contribuyeron a generar desconfianzas ante la huelga en algunos sectores.

La orientación de CCOO y UGT

Sobre la vergonzante actitud de los sindicatos (CCOO y UGT) es preciso también extraer algunas conclusiones, fundamentalmente sobre sus consecuencias. La actitud de oposición que han demostrado ante la huelga, tiene que ver con dos problemas:

- El desgaste de un modelo sindical, conciliador y no participativo, y el intento de demostrar que es el único posible en un sector como el transporte público y en una empresa de las características de la EMT, en la que es más fácil organizar una alternativa a este modelo sindical que en sitios como Renfe, Iberia o el Metro.
- La desmovilización y el clima de paz social que ha introducido la concertación y los compromisos no escritos en el acuerdo Leguina/sindicatos.

Sobre las consecuencias de esta actitud en la EMT no nos vamos a extender: son fáciles de adivinar. Más interés para el futuro tienen las consecuencias que la aceptación por CCOO y UGT de transporte privado para cubrir los servicios mínimos, que los trabajadores rechazaban, y la exigencia de sanciones para los incumplimentos, puedan tener sobre la auto-regulación de la huelga que previsiblemente se negocie en la segunda fase de la concertación.

De la misma forma, hay que destacar la utilización por CCOO de prácticas sindicales propias de la etapa en que UGT ejercía de capataz del gobierno: nos referimos al intento de referéndum, frente a una asamblea que renovaba diariamente su apoyo a la huelga. Mal le irá a CCOO si pretende apoyarse en los sectores más atrasados frente al sector más combativo.

La izquierda sindical

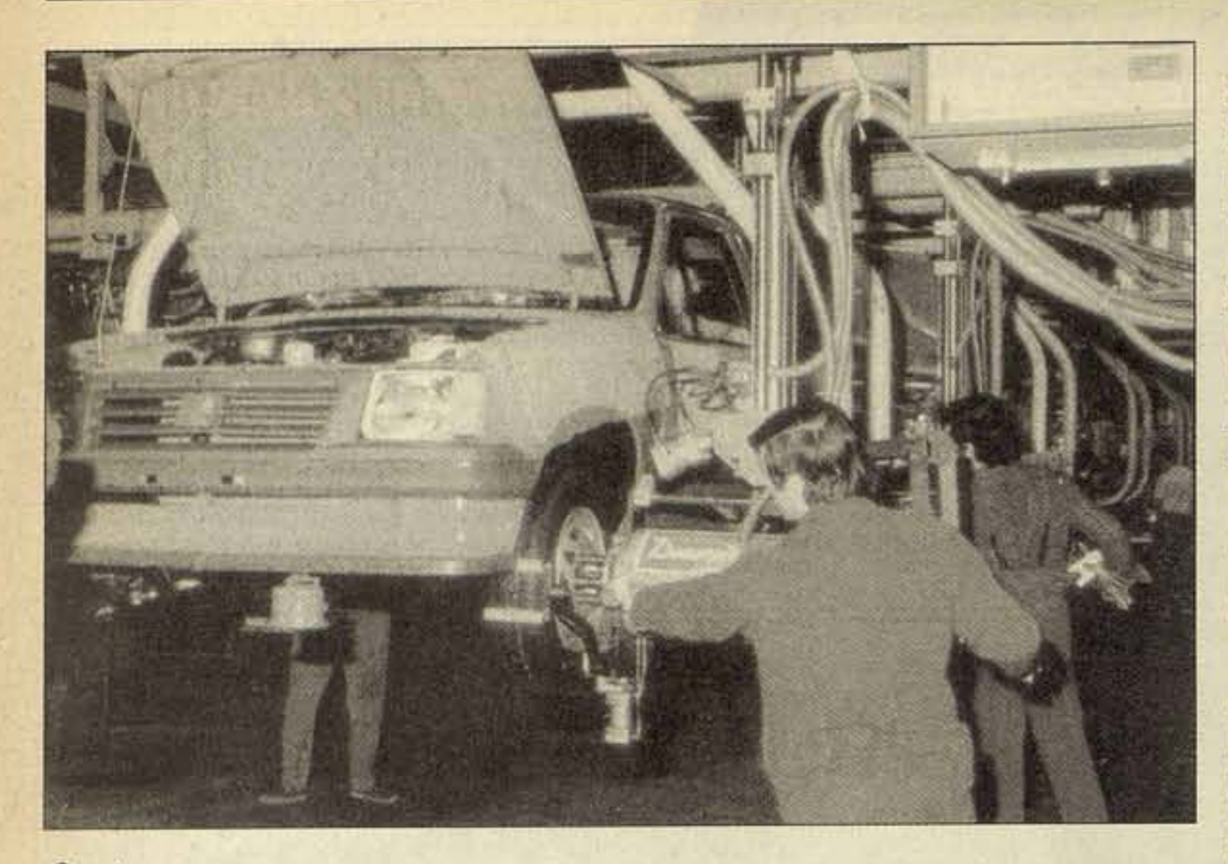
Ha sido la izquierda sindical de dentro y fuera de CCOO la que ha hecho suya la huelga y se ha solidarizado, aunque fundamentalmente a base de telegramas y muestras de apoyo.

Vamos a detenernos en el papel que ha jugado la izquierda sindical de CCOO. Este papel ha sido muy desigual: mientras la solidaridad se ha expresado bien a través de los partidos que la vertebran y en general de todos los que no están con la mayoría actual de CCOO (LCR, MC, PCPE) no se ha llevado adelante ninguna iniciativa en CCOO que permitiera recoger el malestar existente y, sobre todo, demostrar que no todas las CCOO se oponían a la huelga.

A las dificultades de los ataques a CCOO y la debilidad de la izquierda sindical en Madrid, se ha añadido los riesgos de sanciones y la ausencia de estructura de la izquierda sindical. A pesar de ello, la exigencia de abrir un debate en el sindicato de transporte y exigir responsabilidades por la actitud frente a la huelga, pueden paliar en parte estas desigualdades.

Evidentemente, habrá que seguir reflexionando para ver más claramente los efectos de esta lucha. Ocasiones no van a faltar: las elecciones sindicales en el transporte público van a ser un test. De cualquier forma, tras esta huelga ha entrado un viento nuevo en la EMT. Esperamos que estos vientos traigan nuevas tempestades.

G. Rabos



Seat

Juicio al acuerdo de eficacia limitada

El pasado 4 de abril, en Magistratura nº 9, se celebró el juicio contra el acuerdo de eficacia limitada pactado por Seat con UGT y CC en junio de 1989. La demanda promovida por CGT cuestiona el artículo 2 del pacto, por el cual la empresa transforma ilegalmente el acuerdo de eficacia limitada en convenio de aplicación general, al introducir la vía pasiva como fórmula de adhesión individual al acuerdo.

Tal como advirtieron los abogados de CGT y CISS, el prescindir de la norma legal que establece, para que un acuerdo tenga rango de convenio, su firma por un nímino del 60% de los componentes de la representación social en las comisiones deliberadoras puede dinamitar toda la legislación sobre negociación colectiva. En efecto, el precedente de ese pacto en Seat puede estimular la creación por las empresas de sindicatos amarillos, sin apenas representatividad entre los trabajadores, con los cuales se pactarían los acuerdos de eficacia limitada que luego se transformarían en convenios.

Desde nuestro punto de vista, este peligro es más próximo. Es sabido el interés de la dirección de UGT por modificar el actual marco de relaciones laborales y por eliminar el papel de los comités de empresa, con el fin de hegemonizar el mapa sindical y anular el riesgo de desbordamiento y de expresión alternativa de los trabajadores. La firma por UGT y un sindicato corporativo en FASA Renault de otro acuerdo de eficacia limitada en la negociación colectiva de 1990, señala la dimensión del peligro.

El juego sucio de la dirección de CCOO de Seat

Los dirigentes de CCOO de Seat han hecho toda clase de maniobras contra el juicio sobre la demanda de CGT. En primer lugar intentaron su aplazamiento, a través de promover el aplazamiento artificioso y sin fundamento legal del juicio sobre la demanda que ellos, de forma independiente, también habían efectuado. Cuando esta maniobra no les dió resultado, no dudaron en jugar el papel de "reventadores" en el juicio del 4 de abril. Así, su representante en el juicio mintió abiertamente al negar que CCOO convocara al paro contra el acuerdo de eficacia limitada en junio de 1989. Tuvo que pasar por la vergüenza de tener que reconocer su propia firma en el Acta del Pleno del Comité de Zona-Franca que convocó una Asamblea General de centro, con paro incluído, para protestar contra la firma del acuerdo de eficacia limitada.

Han confirmado que su desmarque de última hora en la negociación del XII Convenio no era sincero. Difícilmente esa postura era creíble, cuando a lo largo de los meses de negociación estuvieron codo a codo con UGT y la Empresa, haciendo de esquiroles en la huelga contra la jornada industrial el 23 de marzo, eliminando de la mesa de negociación al testigo incómodo, Antonio Gil (representante de CCOO por Martorell), y proponiendo sus representantes en la mesa un convenio de dos años, en términos similares a los que luego pactó UGT y CC.

CGT sola en la lucha por la renegociación del convenio

El juicio del 4 de abril se inscribía en una campaña más general para forzar la renegociación del convenio este año. El primer golpe contra este objetivo, fue la actitud de la dirección de CCOO, que se descuelga abiertamente de su compromiso público de renegociar el convenio, y plantea como "alternativa" adelantar las elecciones sindicales para marzo (legalmente durante el periodo electoral, no puede haber negociación colectiva).

A pesar de ello, la información de lo que se iba obteniendo en la negociación de los convenios, especialmente en el sector del auto: 8,2% y paga de 32.000 pesetas en Citroen, 7% y paga de 60.000 pesetas para las categorías más bajas, más 1 día de vacaciones en Ford (rechazado por los trabajadores en referéndum por insuficiente), etc., alimentaba el malestar entre los trabajadores de Seat que comparaban con lo que les había deparado el acuerdo de eficacia limitada: un mísero 6,5% de aumento para 1990 y nula reducción de jornada.

Era necesario hacer todo lo posible para conseguir la correlación de fuerzas que obligase a la empresa a renegociar el convenio. Para ello se estableció un calendario de asambleas por centros y talleres. que debía culminar en una asamblea general de centro en Zona Franca. Las asambleas generales de taller, las asambleas en el Prat, tuvieron una alta asistencia; en Landaben fueron masivas. En vista de la creciente movilización, la empresa empezó a actuar intentando amedrentar a los convocantes, el servicio de orden y vigilancia tomó nota a varios delegados de CGT y CISS por convocar con un carrito de megafonía las asambleas; paralelamente UGT y CCOO desarrollaron una campaña para atemorizar y desmovilizar a los trabajadores. Como resultado de esa acción combinada, la asamblea general de centro en Zona-Franca, si bien reunió en el turno de mañana más de 1.500 trabajadores, una cifra muy digna, quedaba lejos de expresar la fuerza suficiente para conseguir inmediatamente forzar la renegociación del convenio.

Se abre expediente a cinco dirigentes de CGT y CISS

El 29 de marzo, el instructor de expedientes remitía el pliego de cargos por falta muy grave a Francisco Selas, presidente del comité de empresa de Zona-Franca; a Gil, Secretario general de CISS; a Diego Rejón, secretario de organización de CIS; a Pedro Jiménez y a Manuel Trujillo, delegados por CGT. A los tres primeros, la empresa les hacía responsables de los 33 coches perdidos por la celebración de la Asamblea General en Landaben, y a los otros dos por utilizar medios de la empresa en la convocatoria de las asambleas: el "carrito".

Las amenazas represivas de la empresa son la mejor demostración de que la campaña de CGT y CIS por la renegociación del convenio le han hecho mella y la han puesto nerviosa. Sus argumentos para sancionar son ridículos: Asambleas generales en Landaben o en Barcelona, en que se pierde producción, ni ha sido la primera, ni será la última. Y lo del "carrito" roza lo cómico, baste decir que en Martorell se ha utilizado durante los tres últimos años sin que haya motivado ninguna reacción de la empresa.

Como muy bien han contestado en el pliego de descargo los cinco expedientados, "constituye absolutamente una ingerencia de la empresa en las actividades sindicales del representante que suscribe, y de nuestro sindicato, ingerencia que en virtud de la necesaria independencia sindical de la empresa debemos rechazar". En un plazo de quince días la empresa deberá archivar los expedientes o comunicar la sanción, en este caso puede llegar al despido. Habrá que estar atentos, no sea que Volkswagen esté borracha del resultado electoral en la RDA y piense que la Gran Alemania la debemos de pagar también los trabajadores de Seat. Si así se comporta, entre todos habremos de despertarla de ese "sueño".

Corresponsal

Unificación CGT-CISS

El sábado 7 de abril se unificaron las secciones sindicales de la CGT y de la CISS de SEAT-Barcelona. Ha culminado así un proceso iniciado hace varios meses, en los que se ha verificado una gran coincidencia práctica entre las dos secciones.

Más de 100 delegados y delegadas de ambas secciones estuvieron presentes en la conferencia de unificación. No se discutieron resoluciones de acción sindical; hay que recordar que la CISS y la CGT habían hecho hace poco tiempo conferencias, en julio y septiembre pasado respectivamente, y que existe una gran homogeneidad en sus planteamientos.

Al final se eligió una Junta Sindical de 15 miembros, además del Secretario General, Francisco Selas, actual presidente del comité de empresa de Zona Franca.

La *nueva* CGT de Seat cuenta a partir de esta unificación con casi 1.000 afiliados y afiliadas. Agrupa a la vanguardia más combativa de SEAT de Zona Franca. Es un buen instrumento para hacer frente a los retos que tiene planteados la plantilla de la empresa industrial más importante de Catalunya y del Estado español con más de 20.000 trabajadores en diversos centros.

Como se recordará, la CGT fue el sindicato más votado en las pasadas elecciones sindicales de SEAT-Zona Franca, el centro mas grande de la empresa con 17.000 trabajadores.



La lucha por el convenio de conservas en la Región Murciana

Con fuerza, imaginación y unidad

*El sector de conservas vegetales ha estado en huelga desde los días 2 al 11 de abril en lucha por un convenio digno. La huelga tenía carácter estatal, y había sido convocada por CCOO, UGT, USO, ELA-STV y LAB. Afecta a cerca de 150.000 trabajadoras y trabajadores concentrados fundamentalmente en Extremadura, Navarra, País Valenciá, La Rioja y Región Murciana. José Coy, trabajador fijo discontinuo en la conserva y miembro de la ejecutiva regional de alimentación de las CCOO murcianas, habla para **COMBATE** sobre la experiencia y las perspectivas de la lucha.*



¿Cuál es la plataforma del convenio que se ha llevado a la mesa negociadora?

Bueno, en el aspecto salarial una subida del 9% sobre un salario hora de 451 pesetas y la convergencia de salarios entre obreros fijos discontinuos y fijos en un plazo de 3 ó 4 años, ya que estos últimos cobran anualmente 170.000 pesetas más que los fijos discontinuos que somos la inmensa mayoría en el sector. Hay que tener en cuenta que estamos hablando de un sector que es determinante en la economía regional por los capitales que mueve, fundamentalmente del sector exportador, y en cambio hay en él unos salarios bajísimos.

Y en los aspectos sociales, ¿que incluye la Plataforma?

Junto con la convergencia salarial, aquí está la batalla principal, ya que se plantean cosas que en el convenio regional que había en 1978 ya estaban, y que fundamentalmente por las concesiones hechas por la UGT que tiene mayoría en la comisión negociadora, se habían perdido.

Pedimos el 100% de baja por enfermedad y accidentes de trabajo, excedencia por maternidad y sin ningún límite, vigencia del convenio de un año, jornada laboral de lunes a viernes con descanso de dos días, sabado y domingo. Este último punto, en algunas fábricas en donde la correlación de fuerzas es favorable a los trabajadores, ya se tiene, pero en otras donde no se da la misma correlación, el empresario se apoya en el convenio donde se establece una jornada laboral de lunes a sábado, con descanso día y medio repartido en sábado tarde y domingo o en domingo y lunes mañana.

Pedimos también una reducción a 37 horas de trabajo semanales, lo que es muy importante teniendo en cuenta el número de horas que trabajamos en este sector.

¿Por qué trabajáis tantas horas en la conserva?

En primer lugar, el mismo convenio da cobertura para ello. El artículo 29 establece que, por la naturaleza perecedera de las materias primas o por necesidades del transporte, la empresa podrá ordenar la continuación de la jornada, lo que se denomina horas extras estructurales; ello encierra una trampa que hace que en fábricas con poca organización sindical, el empresario se apoye en este artículo del convenio para que se hagan todas las horas que él quiera.

Hay otro motivo importante ligado a la misma naturaleza del sector: por ser el trabajo por campañas y no todo el año, existe una tradición en muchas trabajadoras y trabajadores de aprovechar al máximo posible los meses de trabajo. La mejor forma de acabar con ello es consiguiendo salarios dignos, lo que ayudaría a que se valorara mejor el tiempo libre diario.

Hay otras luchas en el sector, por objetivos tan importantes como los del convenio. Hemos venido informando en COMBATE de las huelgas mantenidas durante los dos veranos pasados por la derogación de los sistemas especiales de la Seguridad Social. ¿Cómo va esto?

Lo que se ha estado pidiendo es el paso de las trabajadoras/es fijos-discontinuos al régimen general de la Seguridad Social, lo que permitiría acabar con el fraude empresarial que hace que todavía haya trabajadoras imposibilitadas para acceder a una pensión mínima, después de una vida trabajando, por falta de cotización. Tal vez el año 1990 va a ser el último año de existencia de los sistemas especiales de la Seguridad Social que se hicieron en el franquismo.

¿Cómo ha ido de participación la huelga?

Hemos mantenido una primera fase de huelga de 11 días de duración que se volverá a repetir si la patronal sigue en sus trece. Esta ha sido convocada a nivel estatal con una participación muy buena. En la Región Murciana hemos parado el 95% sobre cerca de 20.000 trabajadoras/es. Esta ha sido la huelga en que menos octavillas se han repartido y menos visitas hemos hecho los/as sindicalistas a las fábricas para la preparación. El contraste entre esto y el alto número de participantes hace ver que existe una mayor conciencia sindical y una mayor autonomía de muchos comités, lo que demuestra el buen trabajo hecho por el sindicato, pegado muy bien al terreno.

La movilización ha conseguido estar en el candelero de los medios de comunicación regionales prácticamente todos los días de la huelga gracias a la riqueza de acción que habéis hecho...

Esto es cierto. Por enumerar las acciones mas significativas, se han realizado casi a diario cortes de carretera, algunos de ellos levantando barricadas; el más sonado fue cuando se cortaron los accesos a los cinco pueblos más importantes a nivel de industria conservera, de forma coordinada.

Ocupamos también la sede de la Agrupación de Conserveros coincidiendo con una reunión que mantenían. Otro día se hizo una culebra de 500 obreras en fila india, andando en zig-zag por el centro de Murcia, lo que provocó un colapso impresionante.

Y lo más bonito fue que se montó fue una manifestación de colores por Murcia en la que nos juntamos 4.000 personas con las ropas de trabajo, y como en cada fábrica usamos un color diferente ofrecimos un espectáculo multicolor digno de ver.

Ya el último día se ocupó la Inspección de Trabajo y el Ayuntamiento de Murcia para pedir medidas contra la economía sumergida en el sector. Por la tarde se celebraron asambleas en los pueblos; en Molina de Segura, núcleo más duro y participativo de la huelga, tras celebrar una bonica asamblea de más de 1.000 personas, como colofón cortamos la carretera de Madrid para terminar la huelga con fuerza. Hay que decir que el grueso de las movidas ha estado formado en su inmensa mayoría por mujeres trabajadoras del sector.

Y por último, ¿qué expectativas ves? ¿Se va a tener alguna reunión con la patronal?

Sí, es ya seguro, que el 19 de abril se reúne la mesa negociadora en Madrid. A ver qué dan de sí las negociaciones. Por cierto, no hace mucha gracia por aquí que las reuniones sean en Madrid, ya que allí no hay fábricas de conserva. La Federación lleva reivindicando mucho tiempo que las negociaciones sean en la Región Murciana que es donde hay más fuerza, y que se vaya rotando por zonas el lugar de las reuniones en cada convenio, ya que ello ayudaría a mantener la tensión y una información permanente en las fábricas. Pero nuestros burócratas sindicales de Madrid todavía no lo entienden así.

Corresponsal

Móstoles (Madrid): Huelgas en cadena

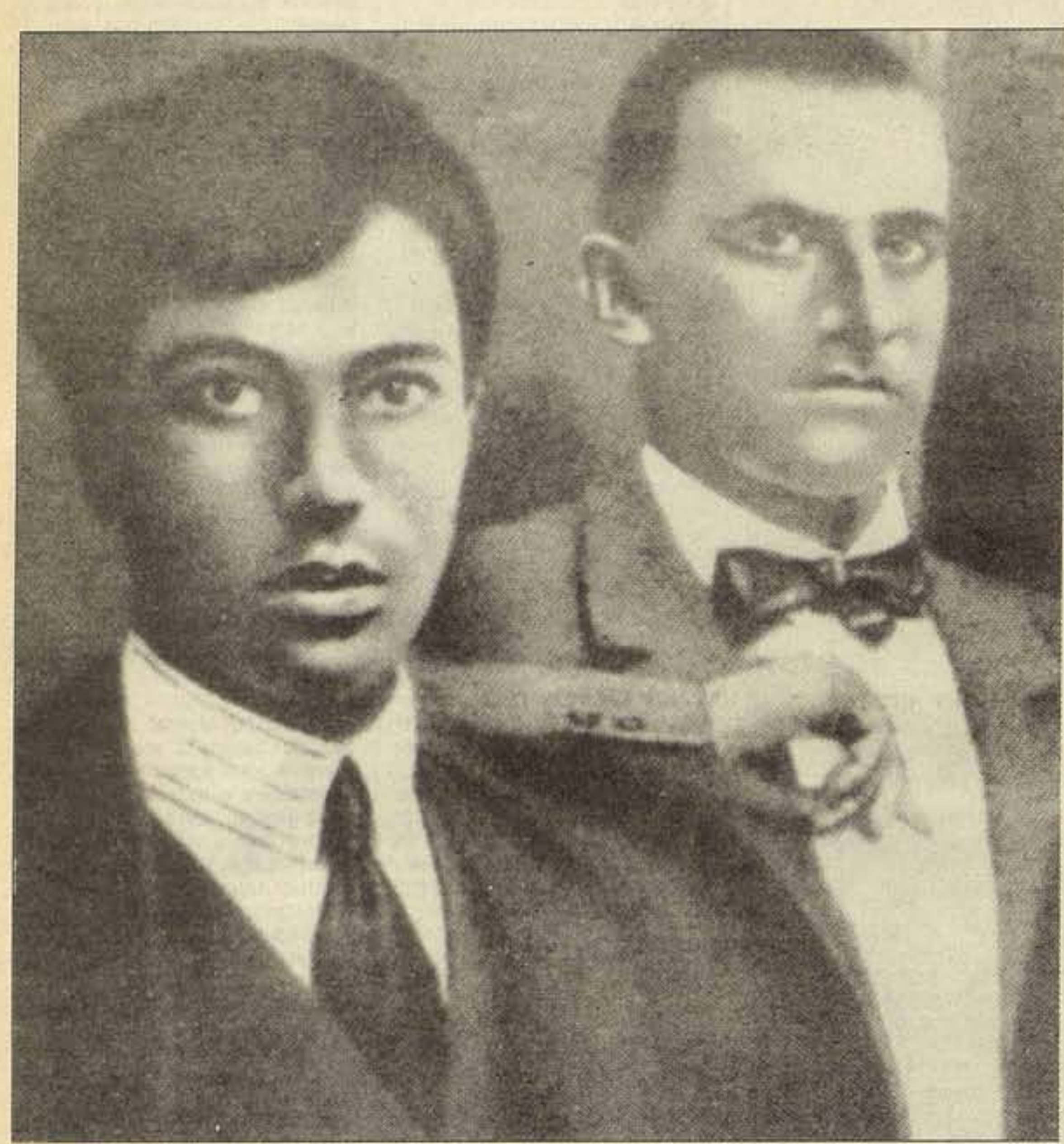
El pasado día 18, Móstoles vió en sus calles una manifestación obrera de unas características que ya casi se habían olvidado: más de mil trabajadores y trabajadoras de varias empresas marcharon juntos en la lucha por convenios justos.

La manifestación es el resultado de un largo periodo de luchas en las que se ha conseguido obtener algunos éxitos importantes. Ya contamos en el periódico las luchas de IRSA y Goyama. Después han seguido el conflicto de limpiezas. Y en estos días, nuevas empresas se han sumado a la pelea.

Por ejemplo, los 26 trabajadores de Happich Guarnecidos están en huelga indefinida desde el 17 de abril. Todos son eventuales y exigen empleo fijo y subida salariales del 10% y de las primas. A pesar de su número tan reducido, no les ha faltado decisión a la hora de plantearse acciones duras, como cortes de carretera, que se han convertido en la fórmula utilizada en varias empresas para romper el aislamiento y llamar la atención de la población. También los 400 trabajadores de IBMEI, después de muchos años sin movilizaciones, han desarollado una huelga que ha roto todos los esquemas a una patronal que se había acostumbrado a la pasividad de los trabajadores. También en Odel-lux, la huelga ha sido seguida con firmeza por la plantilla: reivindican el 12% de subida salarial, 15 eventuales a fijos y otras varias mejoras. Y en fin, Staff Ibérica que pertenece a los mismos dueños que la anterior, mantiene una huelga por una plataforma similar.

La coordinación de las huelgas ha sido decisiva para los buenos resultados que se han obtenido. Y lo más positivo es que se respira en todo el polígono un fresco aire de unidad.





Boris Pasternak, junto al poeta V. Maiakovski

En el año de la rehabilitación de Boris Pasternak

Decidió hacer su obra silenciosamente

El doctor Jivago fue, sobre todo, su testamento

Las autoridades soviéticas parecen haber decidido tener resuelta la "cuestión Pasternak" para el presente año, el del centenario del poeta. La URSS ha propuesto a la UNESCO que éste sea el "Año de Pasternak" y con esta evocación se han desarrollado en Moscú unas jornadas internacionales plagadas de escritores y poetas de todo el mundo. Al mismo tiempo se ha avanzado en la normalización de la edición de todos sus libros incluído el polémico "El Doctor Jivago", con el estreno de la famosa -y mediocre- película de David Lean que tenía censurada hasta su música, el famoso y pegadizo "Tema de Lara".

El "caso Pasternak" puede ser una buena demostración de hasta dónde llegó la irracionalidad de la burocracia. Este poeta que durante los años veinte había sido, junto con Esenin y Mayakovski, el más notable de la poesía soviética, sobrevivió a estos y a otros amigos suyos (Babel, Mandelstam, etc.) por su actitud abiertamente apolítica durante el apogeo del estalinismo. Pasternak dejó de escribir versos durante más de una década y se dedicó de pleno a su tarea de traductor de los grandes clásicos universales (Shakeaspeare, Goethe, Kleist, etc.), y se avino a servir como intelectual de prestigio en algunos de los congresos de escritores antifascistas de los años treinta. Ya entonces todo el mundo sabía que era un "exiliado interior", un poeta que no hacía verso y que desdeñaba a los poetas oficialistas.

Ya entonces todo el mundo sabía que era un "exiliado interior", un poeta que no hacía verso y que desdeñaba a los poetas oficialistas.

De haber vivido en otro país, Pasternak podía haber sido un "compañero de ruta" amable del comunismo durante unos años. En realidad fue un amable izquierdista, nunca tuvo la menor simpatía por los Blancos y sus inclinaciones fueron la de muchos escritores de su tiempo. Amaba la Rusia tradicional, se había formado en la más depurada élite cultural de antes de la revolución, pero sirvió a ésta dividido entre su convicción de que siendo inevitable e incluso necesaria no se desarrollaba por el camino que había soñado entre 1917 y 1923. Esta ambivalencia es evidente en sus libros más comprometidos como "El año 1905" y "El teniente Schmidt". A pesar de sus diferencias, Pasternak jamás planteó un conflicto abierto con el régimen: había decidido sobrevivir en Rusia y hacer su obra silenciosamente.

El "caso Pasternak" estalló en plena década de Jruschev y cogió por sorpresa al poeta que pensaba que el "deshielo" permitiría la edición de una obra mucho menos "antisoviética" que "Un día en la vida de Ivan Denisovich", de Solzhenitzyn.

A pesar de que han transcurrido más de sesenta años desde que se inició, la revolución rusa sigue siendo uno de esos acontecimientos claves que no se pueden contemplar todavía como un capítulo perdido de la historia. Su radiación sobrepasa a la de la Gran Revolución Francesa y la de dos guerras mundiales que acercaron a la humanidad al punto más bajo de la escala de la barbarie. Tratada como una mixtificación, como un vulgar golpe de Estado, como el año 1 del Gulag, etc., el caso es que su trascendencia y su eco han resistido los embates de la reacción externa - un cerco de hierro- y de la contrarrevolución interna capitaneada por Stalin.

Todavía, a sesenta años vista, sus componentes reales aparecen lejanos, extraños y oscuros para una mente humana cuya tendencia natural hacia la trivialidad, es forzada por los intereses creados hacia imágenes simplistas y distorsionadas, en las que la revolución aparece como un atentado contra la vida tranquila y limpia de los ciudadanos que, sin quererlo ni comerlo, se ven sometidos por fanáticos armados dispuestos a imponer su voluntad a cualquier precio. En este cuadro de instrumentalización se enmarca la novela de Boris Pasternak, "El doctor Jivago", popularizada como ninguna otra versión literaria de la revolución -que las hay, e infinitamente más logradas- por el cine, por el escándalo, por el Nobel, hasta el punto de convertirse en una especie de pared que oculta no ya al autor sino incluso el propio contenido real de la obra.

"El doctor Jivago" fue considerada, en los lejanos días del "jruchevismo", como la más alta expresión del "deshielo" que el XXº Congreso del PCUS facilitó a la vida política soviética. Prohibida en la URSS, fue obsequiada por el Premio Nobel como una contribución de la Academia Sueca a la "desestalinización". Reciclada como un best seller, la novela (de la que el lector podrá encontrar numerosas reediciones recientes en diferentes colecciones de ventas en los kioskos) fue saludada por la crítica como una obra comparable (nada menos) a "Guerra y paz", de León Tolstoi. Esta bola de nieve publicitaria, movida por los mecanismos dirigentes de la cultura en Occidente harían finalmente de ella "la novela" de la Revolución Rusa.

Nada más lejos de la verdad. En la novela de Tolstoi, la historia y los personajes, un todo indisociable, los acontecimientos históricos decisivos forman el escenario natural y coherente de sus protagonistas. Por el contrario, en la novela del -sobre todo- poeta Pasternak, la historia queda en tercer a cuarto plano. No hay ningún acontecimiento decisivo que marque la vida de sus protagonistas; Jivago simpatiza con la primera revolución (1905), interviene a su pesar en un frente perdido de la guerra civil, sufre las consecuencias de la miseria y el horror, pero todo viene a ser episódico, secundario, y sirve como complemento para su exaltación. Jivago está por encima y más allá del tiempo que le ha tocado vivir. En su vocación interiorista, Pasternak llega a confundir incluso unos períodos históricos que, desde lejos, pueden parecer triviales, pero que fueron como un hierro candente para Rusia y marcaron en gran medida el curso de la historia de la humanidad.

"El doctor Jivago", fue popularizada como ninguna otra versión literaria de la revolución, hasta el punto de convertirse en una especie de pared que oculta, no ya al autor, sino incluso el propio contenido real de la obra.

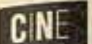
"El doctor Jivago" fue, sobre todo, el testamento de Pasternak, el testimonio de un liberal de izquierda nostálgico de un sueño: el de una revolución democrática que hubiera podido convertir Rusia en una versión eslava de Inglaterra. Esta revolución no fue posible, entre otras cosas porque la burguesía liberal careció de fuerza y de convicción para encabezarla, preocupada como estaba por reprimir a la población trabajadora. Su ambivalencia -su crítica y su aceptación final, su reconciliación con el "jruchevismo"- es también el reflejo de lo que fue su supervivencia bajo Stalin, al que desdeñó, pero al que también cantó loas hoy olvidadas. También es un reflejo del mejor Pasternak en su lirismo poético, en las bellísimas descripciones del paisaje ruso -una de sus claves como poeta-, en su intensidad interior. No es por tanto -ni pretende serlo- la "novela" de la revolución, no es siquiera la mejor obra de Pasternak, un excelente poeta disidente y liberal en el mejor sentido, cuyas cumbres literarias permanecen olvidadas.

Para conocer la revolución rusa existen otras obras mucho más vivas y próximas a los hechos. Las de Isaac Babel o las de John Reed, por citar sólo dos ejemplos.

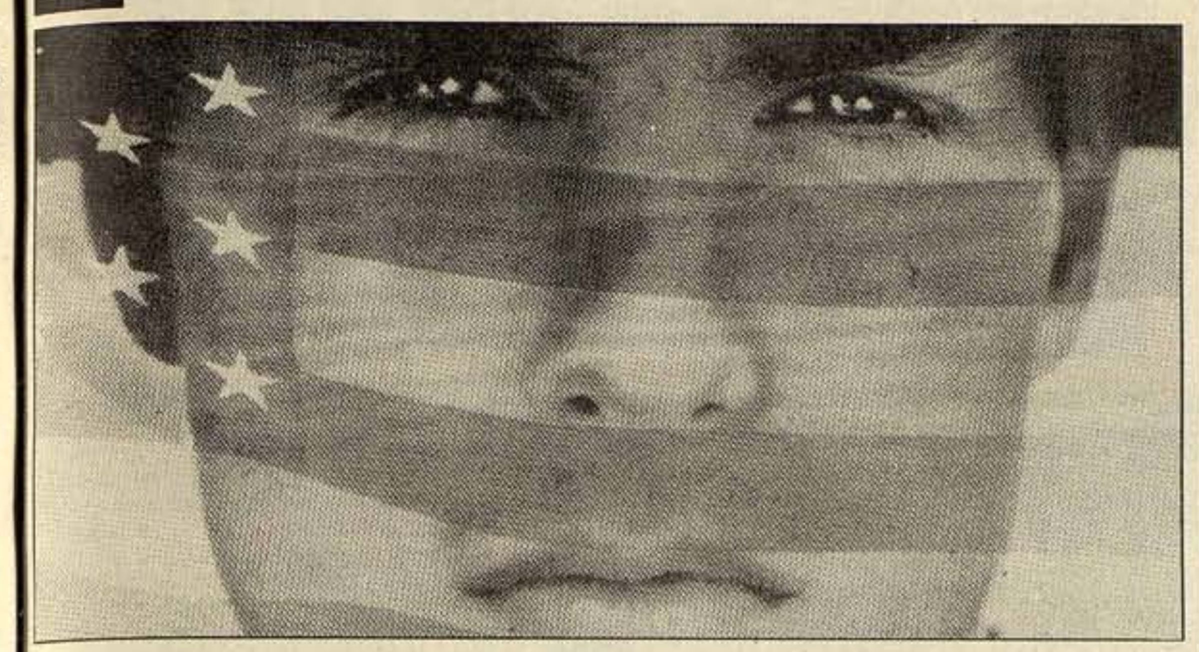
J.Gutiérrez Alvarez



Entierro de Pasternak



CINE



"Nacido el 4 de julio" de O. Stone y "Tiempos de gloria" de E. Zwick

Historias de perdedores

El precio de equivocarse de bandera

El regreso a casa de un marine mutilado por la guerra de Vietnam; la aniquilación de un regimiento de soldados negros en la guerra de Secesión. Los temas de estos dos películas tienen en común ser historias de perdedores, carne de cañón en guerras que hicieron suyas, pero que no eran las suyas. Comparten también un tratamiento duro y crítico que se quiebra, sólo parcialmente en el caso de "Tiempos de gloria", por un "final feliz". Han tenido una acogida bastante dispar y, en mi opinión, injusta: creo que "Tiempos de gloria" es una película mucho mas honesta y de una riqueza muy superior. Tiene interés comentarlas conjuntamente.

"Nacido el 4 de julio" parte de una base muy arriesgada que pesa decisivamente en su desarrollo: es la autobiografía de Ron Kovic, educado desde niño en el feroz espíritu de competencia norteamericano para ser un "ganador" y que busca desesperadamente serlo y cree haberlo conseguido, superando el lastre terrible que le dejó la guerra. Es difícil que una autobiografía no sea también una autojustificación. Pero cuando se ve la historia bajo este prisma, se corre el riesgo de que la autojustificación sea no sólo la de un individuo, sino la de una sociedad. Aquí radica la radical falsedad de la película, que se descubre plenamente en los últimos minutos. La película termina cuando Kovic va a dirigirse a la convención demócrata que eligió candidato a la presidencia a Carter en 1976. Toda la secuencia está tratada como si ésta fuera una gran victoria personal y colectiva: Kovic es finalmente un héroe porque las sociedad norteamericana habría superado el síndrome de Vietnam asumiendo que la guerra fue un fracaso y que nunca debe repetirse una experiencia así. Conocemos la historia verdadera: en la medida que se ha superado el sindrome de Vietnam es con Reagan y Bush, con la intervención en Granada y Panamá. No renunciando al intervencionismo imperialista, sino realizándolo con éxito. Kovic se engaña a sí mismo. Y Stone miente.

Pero antes de este final, hemos asistido a momentos de buen cine: especialmente en la primera parte de la película, en todo el proceso de educación de Kovic como un joven fascinado por el patriotismo anticomunista de la era de Kennedy. Son también extraordinarias las secuencias en el hospital: pocas veces se ha tratado con tanta fuerza la brutalidad con que los Ejércitos se ocupan de sus propios heridos en combate, considerados como inservibles desechos humanos. Pero Stone es un director afectado de un vedettismo peligroso (la película está llena de autohomenajes: el más visible la aparición en papeles episódicos de los protagonistas de "Platoon") y obsesionado por buscar momentos fuertes, donde pueda exhibirse: las secuencias de México, muy elogiadas pero en mi opinión, completamente falsas, son una buena muestra de ello. En cambio, evita mostrarnos la evolución política y moral de Kovic. El tratamiento mediante secuencias cortadas por fundidos en negro es un recurso hábil para no entrar en las etapas de lucha, de duda interior, que con imprescindibles para entender la historia de Kovic.El esforzado trabajo de Cruise no ayuda a resolver el problema. De momento no hay en su rostro capacidad para expresar el sufrimiento, para contarnos lo que le ocurre por dentro.

No conocía hasta ahora a Edward Zwick, el director de "Tiempos de gloria". Habrá que seguirle con atención. A diferencia de Stone, es un director de estilo épico, que deja al espectador la capacidad de juicio y adopta, en general, un punto de vista de observador. Un tema de la guerra de Secesión parece a priori algo muy lejano, pero la historia que cuenta Zwick nos llega muy directamente. Un grupo de políticos abolicionistas convence a Lincoln de la conveniencia de organizar un regimiento exclusivamente de soldados negros, aunque mandados por oficiales blancos. Esta forma muy particular de luchar por la igualdad, aparece ante los reclutas negros como la vía de integración en la sociedad: vestir el uniforme de los blancos. Entra además como un guante en la conciencia paternalista de los políticos abolicionistas del Norte. Zwick podría haber hecho un panfleto de progresismo dudoso, pero consigue mostrar las contradicciones de uno y otro lado, con desigual fortuna, pero con honestidad. Lo mejor es la extraordinaria secuencia del castigo a un negro desertor: los latigazos del Ejército abolicionista caen sobre la espalda marcada por los latigazos de la esclavitud. Zwick combina tres mundos: el de la comunidad de soldados negros, tratada a base de arquetipos, no muy satisfactorios, aunque elevada gracias a unos espléndidos actores; la de la mayoría del Ejército nordista, donde el abolicionismo coexiste con el racismo; la de los oficiales del regimiento negro que viven la contradicción entre su función político-militar y su teórica conciencia igualitaria, contradicción que se resolverá buscando la inmolación colectiva. Este es un aspecto especialmente interesante en la película, aunque frustrado por un increíble error de reparto: Matthew Broderick es un actor que terminará odiando su aspecto de adolescente; no hay forma de creérselo como jefe militar del regimiento. Siempre parece un chaval disfrazado.

Zwick trata con especial talento las escenas de guerra ayudado por una excepcional fotografía de Freddie Francis. E incluso consigue que el "final feliz" no arruine totalmente la carga crítica del film. Zwick ha dado antes suficientes elementos al espectador de comprensión de la historia para que nos distanciemos del apoyo de los soldados blancos a la acción suicida del regimiento negro, para que cuando el soldado negro que interpreta Denzel Washington toma la bandera, no olvidemos su lucidez anterior, para que el hermanamiento de los cadáveres de los soldados y sus oficiales no nos impida entender que la muerte les puede unir, pero la vida no. Es pues uno de esos falsos "happy end" que muchos grandes cineastas de Hollywood han hecho voluntaria o forzadamente, pero que no han afectado, al menos no totalmente, a la calidad crítica de sus películas. Hay que dar un amplio margen de confianza a la futura carrera de Edward Zwick.

2009



ETC

En el centenario de Van Gogh

Durante su breve e intensa existencia -37 años-, Vincent Van Gogh fue una de las más vivas representaciones del genio indomesticable, del luchador contra las convenciones e intereses que configuran, como dijo Nietzsche, "el ciego poder de lo actual".

Su historia es la de un "fracasado", la de un perdedor nato en casi todos los terrenos de la vida, con excepción, claro está, de lo que más le importaba: su realización como artista. Pero incluso en este sentido, su arte sólo consiguió el reconocimiento inmediato de su hermano, de algunos amigos artistas -Gaughin, Toulouse-Lautrec, Bernard, el anarquista Pissarro...-, y de muy pocos críticos, casi exclusivamente de G. Albert Aurier que escribió en "Le Mercure de France" a la muerte del artista:

"Es un hiperestésico (hipersensible) de clara sintomatología, que percibe con una intensidad anormal, quizás hasta dolorosa, los imperceptibles y secretos caracteres de las líneas y las formas, pero aún más los colores, la luz, los matices invisibles en las pupilas sanas, las mágicas irisaciones de las formas. He aquí la razón de su particular realismo, propio de un neurótico, y por qué su sinceridad y su verdad son tan diferentes del realismo, de la sinceridad y de la verdad de estos grandes pequeño burgueses de Holanda, tan sanos de cuerpo, tan bien equilibrados de espíritu, que fueron sus antepasados y sus maestros".

De temperamento inestable y atormentado, Van Gogh es el paradigma de romántico marginal, de personaje "maldito" del tipo de Lautremont, Arthur Rimbaud o Beaudelaire, que tanto fascinaron a los surrealistas. Sin embargo, siendo esto en buena medida cierto, no es más que una semiverdad, no deja de ser un estereotipo. Van Gogh no buscó deliberadamente su "maldición", lo que sufrió -y sufrió mucho- fue producto de unas circunstancias, de una época y de una búsqueda personal y artística.

Su arte representa un sentimiento y una actitud vital contraria a las normas burguesas y convencionales que siempre consideró horribles: por ejemplo, en su última carta, dice a su hermano Theo: "Pero tú que no te encuentras entre los comerciantes de hombres, que yo sepa, y puedes tomar partido, me parece, actuando, realmente, con humanidad...". Solamente años después de su muerte el despreciado se convirtió en "mártir" y "héroe", y el pintor que apenas si consiguió vender unos cuadros - pocos, pero más que uno o ninguno como han dicho algunos de sus biógrafos- empieza a ser cotizado como un clásico.

Toda la trayectoria vital de Van Gogh, con sus arrebatos místicos y humanistas, su "socialismo" profundo y latente, se encauza por una irresistible vocación artística, por una voluntad de aislarse de la hipocresía religiosa y social, de la banalidad del mundo para "volver del exilio... al mundo de la pintura". Esta vocación tiene una naturaleza liberadora y se desarrolla plenamente en los últimos diez años de su vida. Le sigue una escalada de duras conquistas espirituales y de adquisiciones artísticas que le llevarán, finalmente, a un auténtico impasse del que fue enteramente consciente como se desprende de la ya citada última carta a Theo en la que dice: "Bueno, mi trabajo; arriesgo en él mi vida, y mi razón se ha hundido en él hasta la mitad...".

Van Gogh es uno de los artistas claves de la historia. Aparte de ser un gran pintor, notable en sus primeras obras, genial en su última fase creadora, incontenible,..., es también uno de los grandes del impresionismo y ejerció una influencia decisoria en el arte moderno, ya que el expresionismo comienza con él, a partir de la ruptura que supuso su trabajo, planteado como una búsqueda que no sigue un programa establecido por una escuela sino la misma pasión subjetiva. Su aportación subyuga incluso a los que saben poco más que su nombre, sus cuadros tienen un impacto sobre la mirada difícil de explicar y cuentan como una referencia básica para muchos de los grandes artistas que le continuaron.

JGA





LONDRES EN MANOS DE LAS TURBAS

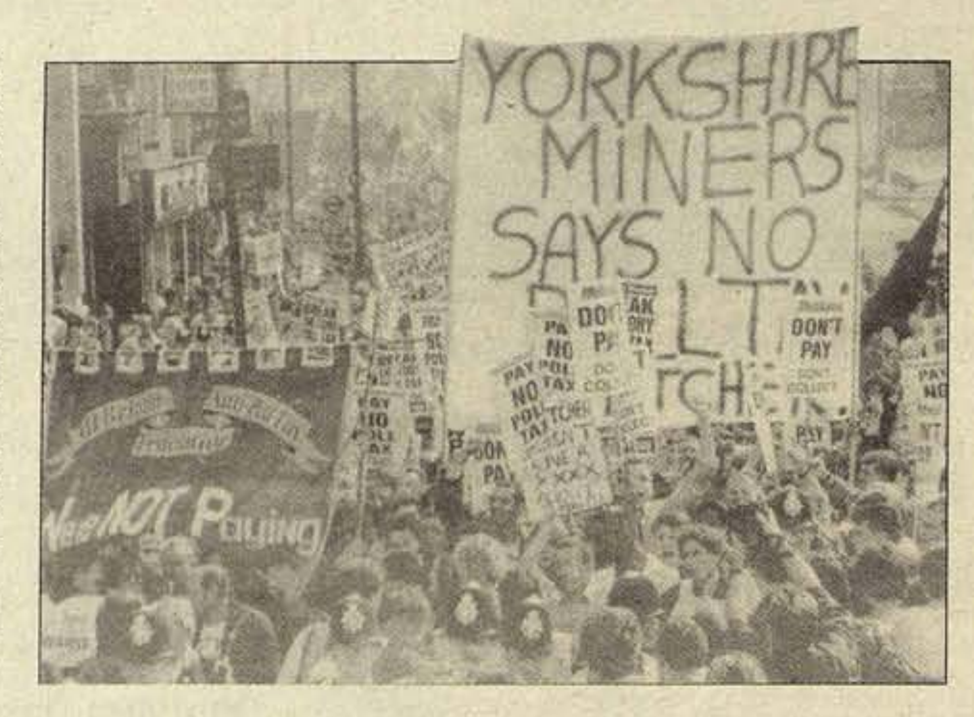
!Ni pagar, ni recaudar: No al Poll Tax!

Después de una semana de manifestaciones en toda Gran Bretaña, la convocatoria central contra la entrada en vigor a escala estatal del Poll Tax conservador dejó Londres "en manos de las turbas", según el Financial Times.

A mediodía del sabado 31 de marzo, unas 200.000 personas iniciaron la marcha en Kennington, recorriendo el centro de la ciudad hasta concentrarse en Trafalgar Square, donde los dirigentes de la Federación Nacional contra el Poll Tax hicieron los discursos de rigor. Lo que convirtió a esta inmensa masa de "pacíficos súbditos de su majestad británica", en "turbas de anarquistas y agitadores marxistas" fue la actuación de la policía, que siguiendo instrucciones del Secretario del Interior "disciplinó" al conjunto de los manifestantes para responder a la acción directa de grupos de jóvenes. El mismo Financial Times resumió la situación, afirmando en su editorial que el gobierno conservador carecía de fuerza para imponer el Poll Tax.

El debate en el Parlamento reveló, con el silencio de los conservadores ante la defensa del Poll Tax por el Secretario del Interior, David Waddington, las fisuras que existen en el partido ante las perspectivas de una derrota electoral en 1991, si se mantiene el liderazgo de la Thatcher. El Partido Laborista intentó rentabilizar la ola de protesta más masiva que se recuerda en Gran Bretaña en cincuenta años, ¡apelando a la moderación de la Señora Thatcher! Es el último episodio de esa caída libre en el vacío iniciada por su dirección para presentarse ante la derecha como una alternativa a la Thatcher.

La filosofía del Poll Tax es simple: las personas deben hacer frente a los gastos que genera su uso de los servicios municipales independientemente de su riqueza, "a escote". Se trata de una contrarrevolución fiscal cuyo objetivo final es reducir al mínimo los gastos sociales de los municipios. Políticamente, el Poll Tax se ha orientado contra los municipios laboristas, en especial contra los que han hecho de su resistencia al recorte de servicios sociales su plataforma electoral. Así, por cada 1% de deficit presupuestario, se produce un aumento de un 4% en el Poll Tax, creando un condicionamiento psicológico casi pavloviano entre los votantes, que son castigados por su opción política en las anteriores elecciones municipales y por su uso "desenfrenado" de servicios sociales.



La media estatal del Poll Tax se sitúa en 370 libras (unas 75.000 pts) y puede llegar en algún municipio hasta las 560 libras (curiosamente los estudios realizados a escala estatal demuestran que los déficits municipales se reparten por igual entre ayuntamientos de uno u otro signo político). Estas cifras hay que contrastarlas con las 70.000 personas sin vivienda que existen en Londres, que incluyen también a un sector de la clase obrera que no puede seguir pagando las hipotecas de las casas que les vendió la "revolución tatcheriana".

El Poll Tax fue introducido primero en Escocia, en el año fiscal 1989. La reacción laborista fue muy desigual, desde la resistencia abierta de ayuntamientos como Glasglow, donde la izquierda laborista organizó una campaña de devolución de los formularios que ha sido seguida el 42.5% de la población, hasta los municipios que intentaron entablar el diálogo con el Gobierno y presentar planes de austeridad a cambio de mantener ciertos niveles de consumo en los sectores más afectados. La dirección del Partido Laborista, con Kinnock a la cabeza, organizó su ofensiva contra el Poll Tax dentro de los límites legales, es decir, pagándolo y sin montar la campaña de boicot que pedía la izquierda del partido: la protesta debía conducirse judicialmente y votando en 1991 por los laboristas, que pometen volver al viejo sistema fiscal. A la vez se denunció a la Federación Nacional contra el Poll Tax, expulsando del partido a sus dirigentes, como Tommy Sheridan. Ni el partido ni la TUC, la federación sindical, se sumaron a la convocatoria del 31 de marzo; pero sí a las denuncias parlamentarias contra los "provocadores anarquistas y marxistas". Incluso el Times reconoció que no estaba justificada la violencia y la dureza de la represión policial.

La izquierda marxista del Partido Laborista y las organizaciones socialistas fuera de él, como el Socialist Workers Party, han hecho una campaña por la abolición del Poll Tax en Escocia y su no introducción en Inglaterra y Gales con la consigna: "¡Ni pagar, ni recaudar!". Sus resultados más impresionantes han sido la creación de la Federación Nacional, la resistencia masiva al pago en Escocia y la manifestación de Londres.

El debate sobre la violencia en Londres, que evocará las mejores páginas de "La formación de la Clase Obrera Inglesa" de E.P. Thompson, no ha podido frenar el debate público en la prensa conservadora sobre cuál es el precio a pagar por la política de hierro de Thatcher. El sueño de la "revolución conservadora", que aplicó la fórmula de los famosos dos tercios hasta dividir la sociedad británica y crear conciencia de pobres a un sector importante de votantes conservadores, ha traido esta pesadilla, que sin embargo responde a la lógica implacable de un programa de austeridad para integrar en las mejores condiciones al capital británico en el mercado único europeo de 1992. La violencia física de los bobbys londinenses, el fin de semana del 1 de abril, puede verse seguida de una violencia fiscal que ahogue a todos los ayuntamientos que mantengan sus programas sociales más allá de lo que permita la voluntad conservadora del secretario del Interior; generalizando desde arriba la pobreza en los sectores más necesitados, una vez que se cierre el flujo crediticio a los municipios, en un programa salvaje de reequilibrio monetarista interno.

Para un sector del gobierno conservador, este programa económico no justifica perder las siguientes elecciones frente a los laboristas, que ni pueden garantizar el control de las "turbas", ni actuar "responsablemente" ante los decisivos cambios de la escena internacional. Se ha iniciado la ofensiva conservadora contra Thatcher, en nombre del sentido común, pidiendo, como el Financial Times, que "se corrija este enorme error y se retire el Poll Tax".

Mientras se levanta una alternativa tory a la Thatcher, el Partido Laborista se muestra más activo en denunciar a los jóvenes responsables, según la policía, del estallido de la violencia en Trafalgar Square, que en oponerse a esa otra violencia que se ejerce a diario con la pobreza, el Poll Tax y los planes de austeridad del gobierno conservador. La resistencia popular está en manos, no de las "turbas", sino de la izquierda combativa.

G. Buster



